

# SPICILEGIUM HISTORICUM

Congregationis  
SSmi Redemptoris



Annus LI 2003 Fasc. 2  
Collegium S. Alfonsi de Urbe

SPICILEGIUM HISTORICUM  
CONGREGATIONIS SSMI REDEMPTORIS  
ANNUS LI 2003 FASC. 2

---

STUDIA

SHCSR 51 (2003) 183-231

ÁLVARO CÓRDOBA CHAVES, CSSR

LA PRIMERA VISITA EXTRAORDINARIA  
A LOS REDENTORISTAS DEL PACÍFICO  
SURAMERICANO

1. - *Motivos e instrucciones para la visita extraordinaria*: 1.1 El cambio de superior regional en Ecuador y Chile. 1.2 Las nuevas fundaciones en Perú y Colombia. 1.3 Instrucciones para el visitador extraordinario.

2. - *Viaje y visita extraordinaria de Alphonse George*: 2.1 Viaje desde Francia a Chile. 2.2 Visita a Santiago de Chile. 2.3 Visita a Arequipa y fundación en Lima. 2.4 Visita a Riobamba y Cuenca. 2.5 Visita a Buga. 2.6 Regreso desde Colombia a Francia.

*Epílogo*: La semilla en tierra fértil.

*Documentos*.

En 1883, el provincial de la Provincia redentorista francosuiza o galohelvéica, envió un visitador extraordinario al Pacífico Suramericano. En el presente estudio rastreamos sus pasos, móviles e impresiones, sus informes y los efectos que se derivaron para los misioneros redentoristas que ya tenían casas en Chile y Ecuador y que pudieron, gracias a esta visita, establecerse también en Perú y Colombia.

George hace la visita extraordinaria en nombre de Desurmont y con el asentimiento del superior general. Ambos le dan pistas para el itinerario, proyectado para mayo de 1883, pero postergado unas semanas para recibir

instrucciones del superior general. Más aún: se aplazan los cambios de personal y las fundaciones en Suramérica hasta el regreso de George.<sup>1</sup>

*Visitar a los religiosos* ha sido y es una práctica habitual en las Órdenes y Congregaciones religiosas. Por lo general lo hacen los superiores y le dedican mucho tiempo y esmero. La visita tiene un sinnúmero de formas, según sean los objetivos, lugares y circunstancias. Puede ser apostólica y pastoral (para verificar y sugerir prácticas en este campo), administrativa y comunitaria (para evaluar la vida en comunidad, hacer proyectos, autorizar compras, construcciones), tener carácter informativo o decisorio, fraternal o autoritario, canónico o espontáneo, provocar virajes decisivos, o, por lo menos, el visitador consolida la autoridad que representa y estimula a las personas visitadas.

En las últimas décadas del siglo XIX los redentoristas conforman en Francia el grupo más numeroso de la CSSR. Las leyes de 1880 contra los institutos religiosos obligaron a los redentoristas a enviar los seminaristas menores a Uvrier (Suiza), los novicios a Stratum (Holanda), los seminaristas mayores a Dongen (Holanda) y muchos sacerdotes y hermanos a Suramérica y a España. Se puede decir que esas leyes favorecieron a Suramérica, pues hicieron que varios misioneros fueran enviados a reforzar las comunidades ya existentes y a crear otras nuevas.<sup>2</sup>

Nicolás Mauron era el superior general de los redentoristas desde 1855. Durante su visita a algunas casas de Francia en 1883, el provincial francés Aquiles Desurmont aprovecha la ocasión para fijar las instrucciones que convenía dar a Alphonse George, el visitador extraordinario designado para ir a Suramérica e informar sobre la marcha de las tres comunidades redentoristas de esta sección: Riobamba (Ecuador) con nueve sacerdotes y sede del superior regional; Cuenca (Ecuador) con ocho sacerdotes; y

---

<sup>1</sup> Achille DESURMONT, carta a Mauron, Dongen, 6 febrero 1883, en AGHR, 3004 (el fondo 30 corresponde a Provincias, el 04 a la Provincia Galohelvéica); Michel ULRICH, Roma, 11 febrero 1883, en AGHR, 3004: el superior general aprueba reorganizar la consulta y tener en cuenta la calidad; queda a su juicio la visita de George; se le enviará el diploma; A. DESURMONT, carta a Ulrich, Uvrier, 24 abril 1883, en AGHR, 3004001,1556: George puede esperar hasta el mes de julio; M. ULRICH, carta a Desurmont, Roma, 6 mayo 1883, en AGHR, 3004001,1557: no conviene que viaje George, ahora que Ecuador está en guerra; en julio recibirá las instrucciones del superior general; M. ULRICH, carta a Desurmont, Roma, 5 junio 1883, en AGHR, 3004: el padre general saldrá el 11 de este mes y visitará Francia.

<sup>2</sup> Cf. [François S.] DUMORTIER, *Le Révérendissime Père Nicolas Mauron, supérieur général de la Congrégation du Très-Saint-Rédempteur (1818-1893)*, Firmin-Didot, Paris 1901, 143-145; Alphonse GEORGE, *Le Très Révérend Père Achille Desurmont, de la Congrégation du Très Saint Rédempteur, Provincial de France*, Pierre Téqui, Paris 1924, 296-313; Jacques GADILLE, *Fracaso de la reconciliación en Francia*, en *Manual de Historia de la Iglesia*, VIII: *La Iglesia entre la adaptación y la resistencia*, dir. por Hubert Jedin, Herder, Barcelona 1978, 161-175.

Santiago (Chile) con catorce sacerdotes; otros se preparaban para ir desde Europa.<sup>3</sup>

## 1. MOTIVOS E INSTRUCCIONES PARA LA VISITA EXTRAORDINARIA

Los redentoristas trabajaban en el Pacífico Suramericano de forma continua desde 1870.<sup>4</sup> La comunicación por carta con Europa era frecuente y la vida de comunidad se ajustaba rigurosamente a las reglas y constituciones del Instituto. Pero en trece años no habían recibido ningún visitador especial. Se justificaba, pues, una visita extraordinaria, porque:

1) el superior regional, denominado visitador, era Juan Pedro Didier y había sido llamado a Europa. Alfonso Aufderreggen lo había reemplazado provisionalmente;

2) el gobierno provincial quería verificar la competencia del nuevo superior regional;

3) se habían recibido solicitudes de nuevas fundaciones y había que analizarlas en el lugar;

4) la gran distancia entre Ecuador y Chile exigía una residencia intermedia para el superior regional;

5) en la comunidad de Riobamba existía un malestar interno que había que erradicar, y

6) había otros asuntos que examinar, como el conflicto con los agustinos por unas haciendas en el Ecuador.

Desurmont es el promotor de la visita extraordinaria y del visitador, al que propone como próximo provincial:

«La tercera y más importante precaución consiste en enviar a alguien de Europa para hacer una visita, dejando pendientes hasta su regreso asuntos como: el nombramiento de superiores y consultores, alternativas de fundaciones, etc. Hace más de un año [...], he pensado en proponerle esta visita que creía, si no indispensable, al menos supremamente oportuna. Sólo su anuncio bastaría para prevenir todos los peligros, y tengo la firme esperanza que su ejecución afianzaría nuestra obra por mucho tiempo. Después de haber rezado largas noches, le propongo para esta lejana visita al

---

<sup>3</sup> COMUNIDAD CSSR DE CUENCA, carta a Nicolás Mauron, Cuenca (Ecuador), 24 noviembre 1883, en AGHR, 30040201,0248: los once padres y cuatro hermanos de la comunidad se alegran porque mejora la salud de Mauron, y por «el inapreciable favor que Su Paternidad acaba de conceder a nuestra Colonia Americana enviándole al R. P. George como Visitador extraordinario»; DUMORTIER, *Le Révérendissime Père Nicolas Mauron...*, 148-149, 151.

<sup>4</sup> Los redentoristas de Holanda fundaron establemente en Surinam en 1865, y los de Alemania en Argentina en 1883.

R. P. George, actual Superior en París. Con instrucciones bien claras y completas cumplirá muy bien esta tarea.

El motivo principal que me hace pensar en él es que, luego de toda clase de reflexiones, es él a quien yo propondré para reemplazarme como provincial. Siendo así, se comprende la enorme ventaja de que conozca las personas, los asuntos y la lengua de allá. Me atrevo a decir que la visita del futuro provincial es casi indispensable para la necesaria unión de esta rama al tronco.

Pienso hacerlo viajar en mayo, para que regrese a Francia al final del año. Puede ser que los asuntos de nuestro agobiado país se habrán desemrollado para ese tiempo. Mientras tanto, en lo concerniente a nuestra Provincia, creo que el único camino a seguir al final de trienio es una simple prórroga de poderes, sin ninguna confirmación, con la entrega de nombramientos en el momento más oportuno. Su Paternidad me dirá lo que piensa sobre todo esto. Yo no quiero sino lo que Dios quiere».<sup>5</sup>

Ulrich le responde de inmediato y le dice que el superior general juzga útil y oportuna la propuesta:

«Su Paternidad también juzga oportuna y útil la tercera medida que Usted propone y que justamente califica como la más importante. Desde ya su Paternidad lo autoriza a pensar y a preparar la ejecución para el tiempo que considere mejor. En cuanto a la elección de Visitador extraordinario que Usted propone, el Reverendísimo Padre, que no conoce en persona al R. P. George, se atiene a su juicio.

Por otro lado, de acá a mayo, tiempo que Usted fija para el viaje del Visitador, tiene tiempo suficiente para ver si la elección es ciertamente la mejor en todo sentido. Cuando se acerque el momento del viaje, Su Paternidad examinará con gusto la elección definitiva que Usted le haya hecho y las instrucciones escritas que Usted le dará al P. Visitador. Será bueno que Roma le envíe un Diploma especial».<sup>6</sup>

---

<sup>5</sup> A. DESURMONT, carta a Mauron, Dongen, 6 febrero 1883, en AGHR, 30040001,1540.

<sup>6</sup> M. ULRICH, carta a Desurmont, Roma, 11 febrero 1883, en AGHR, 30040001,1541.

## 1.1 EL CAMBIO DE SUPERIOR REGIONAL EN ECUADOR Y CHILE

Juan Pedro Didier, superior regional en el Pacífico Suramericano, regresa a Francia en septiembre de 1882 y manifiesta a su provincial que la situación de la CSSR en Suramérica es próspera y hará un bien inmenso. Propone algunos cambios.<sup>7</sup>

El vicario general, Michel Ulrich, le comunica a Desurmont que el superior general está contento con lo que se hace en Ecuador y en Chile; apoya las comunidades sólidas y las misiones a la gente pobre; nombra dos superiores o visitadores ordinarios: Didier para España y Aufdereggen para Suramérica; Desurmont considera a éste el más indicado para tal función,<sup>8</sup> y así lo tiene registrado: «R. P. Aufdereggen: suizo; de 30 a 35 años. Carácter firme y serio; muy buen religioso; hombre de gran juicio; talentos sólidos; predicador normal. Recomendado como profesor y más tarde como superior. Defecto: ciertos ataques de cólera».<sup>9</sup>

*Didier, candidato a obispo*

En Ecuador corría el rumor de que Didier iba a ser nombrado obispo. Jenger escribe sobre este tema y sobre la llegada del visitador extraordinario. ¿Qué le parece?, escribía a Desurmont, esta vez es en serio. Ojalá la Congregación y España no lo pierdan. «¡Pobre padre Didier, si tiene que meterse dentro de una sotana morada! Quién sabe si su reverencia podrá aún parar ese golpe».<sup>10</sup>

<sup>7</sup> A. DESURMONT, carta a Mauron, Lille, 14 marzo 1882, en AGHR, 3004: razones para el traslado de Didier a España; que lo supla Aufdereggen; Francisco Javier REUSS, Roma, 21 marzo 1882, en AGHR, 3004: Mauron aprueba la idea de nombrar a Aufdereggen; A. DESURMONT, carta a Mauron, Metz, 11 noviembre 1882, en AGHR, 30040001,1508: parece que Aufdereggen es el hombre del momento. Didier podría ser enviado a España para sustituir al superior regional en España, Matías Raus; Joseph QUIGNARD, *Vie du T. R. P. Didier, rédemptoriste, fondateur et premier visiteur des missions du Pacifique*, P. Téqui, Paris 1904, 167.

<sup>8</sup> M. ULRICH, carta a Desurmont, Roma, 20 noviembre 1882, en AGHR, 30040001,1511: el reverendísimo padre aprueba a Didier para España y a Aufdereggen para América; A. DESURMONT, carta a Ulrich, Contamine, 1 diciembre 1882, en AGHR, 3004; ID., a ID., Uvrier, 5 diciembre 1882, en AGHR, 3004: Didier viajó a España; M. ULRICH, cartas a Desurmont, Roma, 7 y 12 diciembre 1882, en AGHR, 3004.

<sup>9</sup> A. DESURMONT, *Status personalis de la province Française 1876*, Roma, AGHR, 3004: Notes sur les Pères.

<sup>10</sup> A. JENGER, carta a Desurmont, Riobamba, 8 noviembre 1883, en AGHR, 3004: el 17 llegará George a Guayaquil, para seguir a Cuenca; A. JENGER, carta a Mauron, Riobamba, 24 noviembre 1883, en AGHR, 30040201,0250: monseñor Ordóñez me advierte que Didier será obispo; A. JENGER, carta a Mauron, Riobamba, 14 diciembre 1883, en AGHR, 3004: George no ha llegado; se detuvo con Aufdereggen en Lima, donde parece que se hará una buena fundación. Estará acá en Navidad.

Jenger insiste: «Será difícil que nuestro buen Padre evite el pectoral y la mitra. Aquí en Riobamba están locos de alegría... Sólo se habla del Padre Didier; se hacen plegarias, novenas, mortificaciones, etc. pidiendo que el Padre Didier sea el obispo de Riobamba».<sup>11</sup> «Temo que ya no hay alternativa. ¡Pobre hombre si vuelve a Riobamba con mitra y pectoral! Por el amor que le tengo, no le deseo una cruz tan pesada».<sup>12</sup>

Ulrich responde que el Secretario de Estado y el cardenal Mario Mocenni, subsecretario, habían pedido informaciones a Mauron sobre Didier y que encargó al procurador general Martinelli para que presentara razones en contra.<sup>13</sup>

A Desurmont le asediaban muchas ideas sobre los redentoristas de América. Mientras en octubre de 1882 opina que Aufderreggen es el más adecuado para dirigir las comunidades como superior regional, en febrero de 1883 lo tilda de violento y de manga ancha. ¿Razón? Porque – según el provincial – aceptaba demasiadas fundaciones, cuando lo más importante era la calidad y no la cantidad. Por esto, había que nombrarle consultores rígidos de la talla de Jenger y Schittly.

Es en este contexto, cuando al provincial se le ocurre la idea de una visita extraordinaria. Su candidato para visitador es Alphonse George, nacido en Neuveville-lès-Raon (Vosges) en 1844. Siendo seminarista en el seminario mayor de Saint-Dié, asistió a un retiro predicado por un redentorista e ingresó en la CSSR. Hizo el noviciado en Saint Nicolas du Port y profesó el 15 de octubre de 1867. Sacerdote el 13 de marzo de 1869. Desurmont le infundió el celo alfonsiano. En 1905 fue perseguido por el gobierno francés y llevado a los tribunales. Fue hombre de confianza de los arzobispos de París y de los papas Benedicto XV y Pío XI. Murió en 1932.<sup>14</sup>

#### 1.2 LAS NUEVAS FUNDACIONES EN PERÚ Y COLOMBIA

Después de Cuenca, Riobamba y Santiago, los redentoristas fueron pedidos para: Santa Rosa de los Ángeles (Chile, 1877), La Paz (Bolivia, 1881), Quito (Ecuador, 1881), Bogotá (Colombia, 1881), Goiás (Brasil,

<sup>11</sup> A. JENGER, carta a Ulrich, Riobamba, 6 noviembre 1883, en AGHR, 30040201,0245.

<sup>12</sup> A. JENGER, carta a Ulrich, Riobamba, 29 marzo 1884, en AGHR, 30040201,0261; cf. A. JENGER, carta a Desurmont, Riobamba, 17 agosto 1883; ID., carta a Mauron, Riobamba, 24 octubre 1883, en AGHR, 3004.

<sup>13</sup> M. ULRICH, carta a Jenger, Roma, 15 enero 1884, en AGHR, 3004.

<sup>14</sup> Cf. R. P. *Alfonsus Maria George (1844-1932)*, in *Analecta* 12 (1933) 178-180: George fue superior local durante 39 años; predicó 398 misiones, 98 ejercicios espirituales a sacerdotes, 398 a religiosos, 397 a otros gremios, 2180 sermones, más innumerables triduos y conferencias; «Une belle figure de religieux et de missionnaire, le R. P. Alphonse George», en *La Sainte Famille* 58 (1932) 426-430; Louis VEREECKE, *Les Rédemptoristes et le mouvement intégriste au début du XX<sup>e</sup> siècle*, dans *SHCSR* 20 (1972) 406-407.

1881), México y América Central (1881), Latacunga (Ecuador, 1882), Ibarra (Ecuador, 1882) y Buga (Colombia, 1882).

Sin embargo, los trámites para aceptar nuevas fundaciones de redentoristas se dilataban, porque el superior regional debía pedir autorización al provincial, y éste al general. Por otra parte, los superiores mayores se movían con cautela y seguridad.<sup>15</sup> En septiembre de 1877 se inicia la de Chancay (Perú) y se abandona en abril de 1878.<sup>16</sup>

La idea de establecerse en Lima se mantiene, pero los superiores dudan: dicen primero no, luego sí..., y esto pone nervioso a Didier. Como timonel de la viceprovincia, interpreta la respuesta como un juego y advierte que así es imposible combinar bien las cosas. Por eso escribe a Desurmont diciéndole que está seguro de que tanto el Gobierno civil como la autoridad eclesiástica están a favor de los redentoristas. El Gobierno sólo exige ocho sacerdotes.

El delegado apostólico, Mario Mocenni, que conoció a los redentoristas en Viena, asegura que todo está dispuesto y quiere que ocupen uno de los conventos suprimidos. Didier le manifiesta que nada puede hacer sin el consenso de los superiores de Europa y aboga por la fundación en Lima, deseable desde todo punto de vista, aunque no le gusta que esté en una grande y opulenta ciudad. Así las cosas, presenta cuatro alternativas:

- 1) aceptar todo, es decir, Lima y Santa Rosa (sería lo mejor), o
- 2) aceptar sólo Lima con cinco padres, tres hermanos y como residencia del superior regional, o
- 3) aceptar sólo Santa Rosa,<sup>17</sup> o
- 4) no aceptar nada, ni en Perú ni en Chile, con lo que se perderían dos magníficas fundaciones de las que la Congregación tenía necesidad absoluta para su existencia y extensión en estas repúblicas.

A Desurmont no le agradan las propuestas de Didier. Se queja ante Mauron y le pide que llame la atención a Didier porque está creando graves dificultades. A pesar de esto, el provincial está a favor de una fundación en Lima porque ofrece recursos y porque la residencia del superior regional estaría mejor comunicada.<sup>18</sup>

La única puerta que se abre a los redentoristas es en Arequipa, al sur del Perú, a donde son enviados en 1882 Félix Grisar y José Leitner para examinar las posibilidades de fundar. Desurmont espera una respuesta de Roma sobre este proyecto, pero Mauron, curtido en esta clase de negocios,

<sup>15</sup> Cf. DUMORTIER, *Le Révérendissime Père Nicolas Mauron...*, 198.

<sup>16</sup> En este lugar estuvieron los sacerdotes Pedro López y Alfonso París; éste trabajó en Chile de 1878 a 1884; en 1884 fue enviado como superior de la fundación en Buga: R. P. *Alfonso París (1845-1930)*, in *Analecta* 10 (1931) 111.

<sup>17</sup> J. P. DIDIER, carta a Desurmont, Riobamba, 18 mayo 1878, en AGHR, 3004.

<sup>18</sup> A. DESURMONT, carta a Mauron, Avon, 29 junio 1878, en AGHR, 3004.

usa la calma.<sup>19</sup> No convenía retirarse de Arequipa hasta no ver claramente la necesidad de establecerse en otro lugar del Perú. Y cuando lo consultan para las fundaciones de Latacunga (Ecuador) y Lima (Perú), sugiere dar respuestas provisionales, pues los gastos son ingentes y las personas escasas. Para fundar en Latacunga, había que exponer con claridad las dificultades al obispo Ordóñez.<sup>20</sup>

Antonio Jenger, superior local en Riobamba, es el hombre de confianza de los superiores mayores. Le encomiendan el proceso de apropiación de las fincas que habían sido de los agustinos, y les parece sensata su opinión sobre fundaciones. Afirma, por ejemplo, que el arzobispo de Quito no ha vuelto a decir nada sobre la fundación en su arquidiócesis, pero que espera el momento para volver a la carga. Jenger declaraba que Didier le brindaba más apoyo, mientras que Aufdereggen le escribía más para reprocharlo que para estimularlo, y que no le había dicho nada sobre Buga. Sobre el visitador extraordinario exclama: «Venga quien venga, lo recibiremos como si fuera el mismo Dios».<sup>21</sup>

Didier y Aufdereggen coinciden en que la situación política de Colombia favorece a los hijos de San Alfonso; hay más recursos y mejores vocaciones que en el resto de América meridional.<sup>22</sup> Para verificarlo, Aufdereggen visita Buga a mediados de 1883. Regresa muy satisfecho a Cuenca, y escribe un informe que gusta mucho en Roma y hace inclinar la balanza a favor de la fundación en Buga.<sup>23</sup>

Desde Roma escribe Ulrich a Jenger: con la fundación en Buga podemos tener un futuro mejor, pues, según el padre Severo González, hay muchas intenciones de misas, y esto nos sirve también a nosotros acá, puesto que el municipio nos obligó a construir. En Buga nos brindan muy buenas condiciones; el padre George, que ya va en camino como visitador extraordinario, solucionará bien el asunto de esta fundación.<sup>24</sup>

Mauron expresa su simpatía por Buga y confía que George examine la petición para que los redentoristas se establezcan allá:

<sup>19</sup> A. DESURMONT, carta a Ulrich, Stratum, 31 diciembre 1882, en AGHR, 3004.

<sup>20</sup> M. ULRICH, carta a Desurmont, Roma, 9 enero 1883, en AGHR, 3004.

<sup>21</sup> A. JENGER, carta a Desurmont, Riobamba, 17 agosto 1883, en AGHR, 30040201,0241.

<sup>22</sup> J. P. DIDIER, carta a Desurmont, El Espino, 4 julio 1883, en AGHR, 3004.

<sup>23</sup> Alfonso VEGER ou Jean-Baptiste AUFDEREGGEN, Relación del viaje a Buga, Colombia, Cuenca (Ecuador), 21 julio 1883, en AGHR, Provincia Gallica-Helvetica, visitadores, Vice-Provincia Pacifici, 30040201,0234 Aufdereggen Alphonsus 1882-1890, *Fundatio in Buga (Colombia) 1883*; cf. Álvaro CORDOBA CHAVES, *Alfonso Aufdereggen y la fundación de los Redentoristas en Buga, Colombia*, en *SHCSR* 43 (1995) 204-206, 242-270.

<sup>24</sup> M. ULRICH, carta a Jenger, Roma, 20 septiembre 1883, en AGHR, 30040201,0242: el reverendísimo padre se recupera en Contamine y regresará en octubre a tomar las riendas de la CSSR.

«También me alegra mucho lo que usted dice sobre la insistencia de la buena gente de Buga para tener algunos misioneros en el santuario del Cristo de los milagros. Conocí el hermoso relato del Muy Reverendo Padre Aufdereggen acerca de su viaje a Buga y me impresionaron los signos providenciales que se revelan en esta posible fundación. Sin lugar a dudas, el Muy Reverendo Padre George que se encuentra con ustedes, examinará la petición tan insistente de los habitantes de Buga, y verá si el escaso número de nuestros misioneros permitirá aceptar. Estaré contento si los nuestros no se oponen a una obra que parece estar en los planes de la Divina Providencia. Confío que la presencia del M. R. P. George entre ustedes ayudará mucho a mantener y perfeccionar el buen espíritu de observancia regular en todas nuestras comunidades suramericanas».<sup>25</sup>

El vicario de Mauron escribía: «Estamos seguros que la visita del Padre [George] habrá hecho mucho bien a su casa de Riobamba, lo mismo que a las otras fundaciones suramericanas. Espero también que el P. George habrá examinado bien la fundación ofrecida en Buga, fundación que parece muy favorable y querida por Dios, y que Su Paternidad quiere aceptar si se encuentra el personal requerido».<sup>26</sup>

El provincial responde: «Sobre la Nueva Granada [Colombia], escribiré pronto al P. Aufdereggen. Yo le había dicho al P. George que si encontraba algo de interés en esa parte, no deshiciera lo que había comenzado»,<sup>27</sup> ya que «de acuerdo con el parecer de su Paternidad, había que aceptar la casa en la Nueva Granada. Espero, con la gracia de Dios, que podamos sortear los asuntos. En este momento me dedico a escoger cuatro padres para enviar en esta primavera».<sup>28</sup>

El año 1884 será bien recordado en Perú y Colombia pues, gracias a Aufdereggen y al visitador extraordinario, se establece la CSSR en Lima y Buga. En febrero de este año Desurmont comunica a Mauron que, definitivamente, no se acepta Arequipa y que espera la buena noticia sobre Lima.<sup>29</sup> Y el superior general le contesta en seguida: quiero la consolidación en América; en el Perú, a pesar de las dificultades políticas, ya estamos asegurados; y sobre Colombia:

«Siento una atracción especial por el proyecto de fundación en Buga, en la diócesis de Popayán. Entre las instrucciones que di al R. P. George, cuando pasó por Contamine, estaba la de no pensar aún en fundar en la

---

<sup>25</sup> N. MAURON, carta a Grote, Roma, 8 enero 1884, en AGHR, 30040201,0253.

<sup>26</sup> M. ULRICH, carta a Jenger, Roma, 15 enero 1884, en AGHR, 30040201,0256.

<sup>27</sup> A. DESURMONT, carta a Mauron, Gannat, 21 febrero 1884, en AGHR, 3004.

<sup>28</sup> A. DESURMONT, carta a Mauron, Houdemont, 12 marzo 1884, en AGHR, 300400,01.

<sup>29</sup> A. DESURMONT, carta a Mauron, Contamine, 7 febrero 1884, en AGHR, 3004.

Nueva Granada. Pero después de su partida, recibí la larga y bella relación del P. Aufdereggen sobre su viaje a Buga».<sup>30</sup>

Ulrich comunica a Jenger que:

«Su Paternidad se siente cada vez más atraído por *Buga*, en la que reconoce evidentes señales de la Providencia que nos llama. El Reverendísimo Padre escribió últimamente al M. R. P. Provincial, pidiéndole que comunique al P. Aufdereggen la atracción especial que siente por esta posible fundación. Si las circunstancias siguen siendo favorables, le gustaría mucho que se realizara este plan. En todo caso, no hay que dejar perder el agua. Fuera de la rica cosecha de almas que encontraríamos en esas poblaciones llenas de fe y al mismo tiempo tan abandonadas, los misioneros tendrían medios seguros de subsistencia y estarían muy bien surtidos de misas».<sup>31</sup>

Jenger le contesta reafirmando los temores de Desurmont:

«Creo que pronto el R. P. Aufdereggen pondrá manos a la obra para fundar una casa en Buga: para esto ha recibido la autorización del M. R. P. Provincial que le escribió en estos días sobre el asunto. La única dificultad será encontrar el personal requerido. No es poca cosa fundar dos casas a la vez, o sea, Lima y Buga, y lo peor es que, para comenzar en Lima se necesitan ocho padres. Las otras casas, aunque pobres en personal idóneo y adecuado, necesariamente tendrán que suministrarlo y se resentirán: con la ayuda de Dios se hará lo que se pueda».<sup>32</sup>

En Roma, por el contrario, se respira alegría:

«El Reverendísimo Padre está muy contento con las instrucciones que usted dio al Padre Alfonso acerca de la fundación en la Nueva Granada. La divina Providencia parece llamarnos allá de modo especial.

[...] Con lo relatado, parece que en la Nueva Granada se podrán hallar vocaciones buenas y numerosas. Este punto sería importante para asegurar la existencia sólida y duradera de nuestras fundaciones suramericanas. El

---

<sup>30</sup> N. MAURON, carta a Desurmont, Roma, 13 febrero 1884, en AGHR, 3004: La carta continúa: «Examiné bien esta relación cuando regresé a Roma. Pues bien, me sorprendieron las ventajas que nos ofrecen en Buga, y sobre todo, los signos providenciales que creo advertir en el proyecto de fundación. Después de madurarlo y de haber orado, me siento muy inclinado a consentir a los ardientes votos de esa buena gente que nos quiere a toda costa. Pero no quiero pronunciarlo definitivamente. Cuando su Reverencia escriba al P. Aufdereggen le puede manifestar el atractivo particular que siento por esa fundación, que me parece acompañada de señales más que ordinarias de la Divina Providencia. En todo caso, no hay que olvidar el proyecto. Naturalmente, tendrá que reglamentarse bien nuestra situación ante el Gobierno: las excelentes disposiciones del Presidente [Eliseo Payán] nos dan buena esperanza a ese respecto».

<sup>31</sup> M. ULRICH, carta a Jenger, Roma, 28 febrero 1884, en AGHR, 3004.

<sup>32</sup> A. JENGER, carta a T. R. Pèrè [M. Ulrich], Riobamba, 15 abril 1884, en AGHR, 30040201,0262.

Reverendísimo Padre ve con satisfacción que su Reverencia piensa enviar un nuevo refuerzo de Misioneros a América. Este sacrificio que hará la Provincia francesa ciertamente será bendecido por Dios». <sup>33</sup>

A Desurmont le parece que en cuestión de fundaciones se ha ido muy lejos, y le pide a Ulrich que le ayude a hacer una especie de voto *a priori* para no hacer más fundaciones hasta nueva orden, a menos que sean del todo indispensables. <sup>34</sup>

---

<sup>33</sup> M. ULRICH, carta a Desurmont, Roma, 23 marzo 1884, en AGHR, 3004; N. MAURON, carta a Jenger, Roma, 2 mayo 1884, en AGHR, 3004: «Abrigo el más vivo interés por todas nuestras queridas fundaciones suramericanas, y espero que la de Buga también se pueda efectuar».

<sup>34</sup> A. DESURMONT, carta a Ulrich, Valence, 5 mayo 1884, en AGHR, 3004.

## 1.3 INSTRUCCIONES PARA EL VISITADOR EXTRAORDINARIO

El 15 de julio de 1883, el superior general firma el diploma para Alphonse George, como visitador extraordinario para América meridional. El destinatario responde y asegura que recibió el diploma, que viajará pronto y actuará como San Alfonso.<sup>35</sup>

George anota las siguientes instrucciones:<sup>36</sup>

*PARA VIAJES:*

Llevar como compañero a Mergès desde Chile hasta el Ecuador y si éste no puede, a Alfonso Paris. Si en Santiago encuentra a Aufdereggen, viajar con él al Ecuador. Allí, hacerse acompañar de Mergès y de Aufdereggen. Ocuparse de la observancia regular, del celo por las almas, de la paz y la unión, de lo temporal, de los trabajos apostólicos, de las buenas relaciones. Dar solidez a las cosas. Permanecer por lo menos un mes en cada casa religiosa y una semana en Arequipa. No introducir cambios, ser moderado, hablar con cada persona, no dejarse conmover en pro ni en contra e insistir en los siguientes puntos:

*PARA LAS COMUNIDADES:*

1) La *observancia regular*: reglas, relaciones con el mundo, confesiones de mujeres, locutorios, sermones, segundo noviciado. 2) El *celo*: empleo del tiempo, actividad apostólica. 3) La *paz y unión*: nacionalismo o independencia de Europa. 4) Los *trabajos apostólicos*: manera de dar las misiones, ministerio en casa, si los indígenas son olvidados, pensar en las misiones a los salvajes para más tarde, relaciones con el clero, cantidad de trabajo. 5) Lo *temporal*: observancia de la pobreza. 6) Las *relaciones sociales*: si son necesarias y pastorales, si demasiado políticas y mundanas.

*EN CADA CASA:*

*Santiago*: ministerio en la iglesia, misiones, retiros.

*Arequipa*: ningún recurso hasta ahora. Está en plan de abandonarse.<sup>37</sup>

*Cuenca*: nada en particular.

*Riobamba*: comunidad dividida, hermanos orgullosos, superior, ministerio, gran problema de las haciendas.

<sup>35</sup> N. MAURON, Nombramiento de George como visitador extraordinario, Contamine, 15 julio 1883, en AGHR, 30040201,0233 (minuta); Alphonse GEORGE, carta a Mauron, St. Mandé, 19 julio [1883], en AGHR, 30040201,0232.

<sup>36</sup> Cf. N. MAURON, *Avis généraux*, s.l., julio 1883, en AGHR, 30040201,0235.

<sup>37</sup> A. DESURMONT, carta a Mauron, Lille, 14 marzo 1882, en AGHR, 3004: «De mi parte, no estoy de acuerdo en que se pida ahora el permiso para erigir canónicamente esta casa»; Francisco Javier REUSS, Roma, 21 marzo 1882, en AGHR, 3004.

*SOBRE NUEVAS FUNDACIONES:*

- 1) Buscar una sola fundación.
- 2) Si se ve que Arequipa está en buena posición, organizarla.
- 3) Pero si es simple proyecto y Lima es más favorable, aceptar ésta en seguida.
- 4) Renunciar, por ahora, al proyecto de fundar en Nueva Granada [=Colombia].
- 5) Lo mismo para la arquidiócesis de Quito: hacer ver al obispo Ordóñez que necesitamos una nueva fundación entre Ecuador y Chile; que se reforzará la comunidad de Riobamba y allí habrá misioneros disponibles.
- 6) Segunda casa en Chile: dejar para más tarde. Sólo en caso de no encontrar en el Perú y si la fundación está en un lugar muy favorable al norte de Chile, en los límites con Bolivia.

En síntesis: buscar una fundación entre Ecuador y Chile, de preferencia en Lima, a donde se envíen los padres de Arequipa. Para dicha fundación hay que exigir: 1º) casa e iglesia estables; 2º) sin ninguna carga *titulo justitiae*; 3º) donde no absorba el ministerio de segundo orden en detrimento de las misiones; 4º) con la certeza moral de que habrá con qué vivir; 5º) ningún servicio que sea incompatible con nuestras Reglas; 6º) que para establecernos, no haya que desalojar a otros religiosos.

*DISTRIBUCIÓN DEL PERSONAL:*

Hacer cambios urgentes si son necesarios; los menos posibles. Reforzar Riobamba, en vistas de Quito. Cualquiera que sea la nueva fundación, tomar para ella a Grisar con otros dos padres.<sup>38</sup>

---

<sup>38</sup> Cf. MAURON, *Avis généraux...*

## 2. VIAJE Y VISITA EXTRAORDINARIA DE ALPHONSE GEORGE

### 2.1 VIAJE DESDE FRANCIA A CHILE

Después de visitar El Espino, Nava del Rey y Madrid, George se embarca en Lisboa el 22 de agosto de 1883.<sup>39</sup> Lo acompañan los padres Baumer y Vasseur. Pasa por Bahía y Río de Janeiro, donde se hospeda en casa de los padres lazaristas. Cuando llega a Montevideo, el obispo manifiesta deseos de tener a los redentoristas en su diócesis. Cruza el estrecho de Magallanes y desembarca en el puerto de Valparaíso el 27 de septiembre. Habían transcurrido 36 días desde que comenzó su viaje.

Otros dos redentoristas, Mergès y Bessing, lo reciben con tanta fraternidad que le hacen revivir la alegría de su común carisma. Como en otras ocasiones, los amigos sacerdotes de los Sagrados Corazones (Picpus) los hospedan en su casa. Al día siguiente viajan a Santiago.<sup>40</sup>

### 2.2 VISITA A SANTIAGO DE CHILE

Con la incorporación de comunidades religiosas nuevas, destinadas a la reforma religiosa del pueblo, se puso en marcha en Chile un nuevo estilo de misión. Los redentoristas dejarán huella significativa en Santiago con la imponente basílica de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro y la avenida dedicada a San Alfonso de Liguori.<sup>41</sup>

Establecidos desde 1876 en Santiago de Chile, los redentoristas desarrollan una actividad misionera tan intensa, que muy pronto son conocidos en casi todo el país. Allí dan la bienvenida a George, quien los saluda en nombre de los superiores y compañeros de Europa. La primera visita transcurre en un ambiente cordial. George se integra a la vida común y a los apostolados, en especial el de las misiones. Asesorado por

---

<sup>39</sup> Alphonse GEORGE, informe a Nicolás Mauron sobre la visita extraordinaria a América Meridional, 1883-1884, Saint-Mandé, 1 mayo 1884, Provincia Gallica-Helvetica, Visitaciones Viceprovinciae Pacifici, en AGHR, 30040201,0264. Es un manuscrito original en papel oficio cuadrículado, en francés, con 16 páginas enumeradas, caligrafía clara y subtítulos al margen izquierdo. (Ver Documento 1).

<sup>40</sup> A. GEORGE, informe a Nicolás Mauron sobre la visita extraordinaria a América...

<sup>41</sup> Misael CAMUS IBACACHE, *La Iglesia Chilena y el Concilio Plenario de América Latina*, en PONTIFICIA COMMISSIO PRO AMERICA LATINA, *Los últimos cien años de la evangelización en América Latina. Centenario del Concilio Plenario de América Latina*. Simposio histórico, Ciudad del Vaticano, 21-25 de Junio de 1999. Actas, Librería Editrice Vaticana, Ciudad del Vaticano 2000, 567 y 571.

Aufdereggen, quien fue a Chile a recibirlo, George deja a la comunidad de Santiago las siguientes disposiciones o *recessus*:

1) *Al padre superior* de la casa redentorista de Santiago le insiste en el cuidado de la comunidad, disponibilidad, atención especial a los padres jóvenes, separación del mundo y los trabajos apostólicos. Las misiones están por encima de todo, aún de las obras materiales.

2) *A los sacerdotes* les inculca el amor y cuidado de las misiones (prepararlas con seriedad; estudiar y preparar los sermones), las virtudes de los misioneros: humildad, obediencia, desprecio de la salud, modestia (en confesionario, en las haciendas y en las misiones), la dignidad religiosa, desinterés, pobreza, informe de las misiones, regularidad y vida de oración.

3) *A todos los miembros de la comunidad* los exhorta a poner en práctica sus deberes de piedad, caridad fraterna, pobreza, castidad (salidas muy raras y cortas, permisos, no aceptar nada, modestia de la vista, ir con algún compañero, caminar por lugares solitarios y no por jardines públicos o museos, no introducir extraños en casa sin permiso), perfecta obediencia a la regla y a los superiores, amor e imitación de Jesucristo.

4) *Trabajos ordinarios en la casa*: se refiere a la instrucción, catecismos, misa y biblioteca.

5) *Método de misiones*: insiste en los principios generales (cómo debe ser una misión según San Alfonso, duración, preparación inmediata de las misiones), ejercicios ordinarios (apertura y comienzo de la misión, ejercicio de la mañana, misiones a los niños, ejercicios de la tarde, confesiones, comuniones generales), ejercicios extraordinarios (ceremonias, reuniones especiales, organización de la perseverancia).<sup>42</sup>

En el informe de toda la visita, evalúa de modo muy positivo la vida regular y apostólica de la comunidad santiagueña. Considera que la Súplica Perpetua, creada por Mergès para honrar al Perpetuo Socorro, es buena, pero se presta para que algunas devotas se metan en la comunidad. Las actuales misiones son muy buenas y deberían multiplicarse. El superior, padre Mergès, es celoso y enérgico, pero tuvo que frenarle muchos planes sobre la Súplica, la construcción de una casa de ejercicios y de un templo nuevo; mejor que se concentre en los catecismos. No hay problemas económicos, pero se han rodeado de una plaga de bienhechores y amigos, que conviene evitar. Informa George que fue a ver las fundaciones que ofrecen a los redentoristas en Chile. Se trata de tres o cuatro casas, de las que sólo podría servir la de Los Andes. No hay que confiar en las promesas exageradas de los americanos.<sup>43</sup>

---

<sup>42</sup> A. GEORGE, Santiago. Recessus Visitationis canonicae, Santiago de Chile, 21 octubre 1883, en AGHR, 30040201,0264.

<sup>43</sup> A. GEORGE, Carta e informe a Nicolás Mauron, Santiago de Chile, 29 octubre 1883, en AGHR, 3004.

Al superior general le describe la ciudad de Santiago y la imponente Cordillera de los Andes; le cuenta que participó en dos misiones y que le impresionó, entre otras cosas, el ejercicio de la disciplina que hacían los hombres en la iglesia.<sup>44</sup>

George y Aufderreggen se dirigen ahora al Perú.

### 2.3 VISITA A AREQUIPA Y FUNDACIÓN EN LIMA

#### *Arequipa*

Los dos visitantes marchan con la idea primordial de encontrar un lugar equidistante entre Ecuador y Chile para sede del superior regional. La guerra entre Chile y Perú ha terminado y no tienen inconvenientes para el paso por la frontera.<sup>45</sup>

Llegan a Arequipa, donde son muy bien recibidos por las religiosas de los Sagrados Corazones (Picpus) y luego consultan al obispo Juan María Ambrosio Huerta, el cual autoriza la fundación. Mergès da el aviso por telegrama en noviembre y al año siguiente Félix M. Grisar y José Leitner ocupan una casa «ad tempus».<sup>46</sup>

Grisar, como testigo presencial de los hechos, describe así la situación política del Perú en 1883: en este momento el Perú tiene tres amos: los chilenos, que poseen Lima con todo el litoral; el general Iglesias, que domina todo el norte hasta Lima; y el general Montero, que es masón, reside aquí, en Arequipa, y en este momento tiene reunido el congreso. El gran problema es con Chile, que ofrece la paz a cambio de los departamentos de Tarapacá, Tacna y Arica, los más ricos del Perú. El general Iglesias acaba de hacer la paz con estas condiciones, pero Montero se opone. Las cosas están carísimas y el país muy pobre. Hay un político conservador, mal cristiano, pero favorable a la Iglesia, que trabaja para llegar al gobierno; si llega a conseguirlo, tendremos fácilmente una fundación en Lima. Montero no deja

---

<sup>44</sup> A. GEORGE, Carta e informe a Nicolás Mauron, Santiago de Chile, 29 octubre 1883, en AGHR, 3004.

<sup>45</sup> A finales de 1881, Mergès sí tuvo problemas, cuando hizo el viaje de reconocimiento desde Chile al Perú con el padre Gustavo Lange para fundar una nueva casa.

<sup>46</sup> Cf. *Lettre du R. P. Lange, Rédemptoriste, Missionnaire dans l'Amérique du Sud, a l'un de ses confrères, La Paz (Bolivie), 25 octobre 1881*, dans *La Sainte Famille* 8 (1882) 520-525, 577-583, 639-643; *Lettre du R. P. Lange, Rédemptoriste, Missionnaire dans l'Amérique du Sud, a l'un de ses confrères (suite)*, dans *La Sainte Famille* 9 (1883) 28-30, 75-80; Ios. JANGEY, *Cultus Matris de Perpetuo Succursu in republica Peruana*, in *Analecta* 9 (1930) 267-269.

desembarcar a los religiosos extranjeros en el puerto de Mollendo, pues los considera espías de los chilenos.<sup>47</sup>

El obispo Huerta está informado de la visita extraordinaria pero no manifiesta interés por la fundación ni se sorprende cuando George decide abandonar Arequipa y llevarse consigo a Grisar. George asegura que el secretario del obispo, siendo masón, detesta a los religiosos.<sup>48</sup>

Cuando Mauron recibe la correspondencia de América, participa a Desurmont: el padre George me escribió una bella y larga carta desde Santiago. Dice que lo esperaban con agrado. Su paso por las comunidades consolidará la observancia regular y los trabajos apostólicos. Estoy de acuerdo en haber dejado Arequipa. Siento un atractivo particular por Buga.<sup>49</sup>

Pero antes que en Buga, los visitantes deliberaban sobre la capital del Perú y a ella se dirigieron a examinar posibilidades.

### Lima

Los tres redentoristas, George, Aufdereggen y Grisar, llegan a Lima y reciben hospitalidad de los padres y de las religiosas del Picpus. Preguntan, hablan, escuchan y negocian una buena casa, pero antes de firmarse la escritura el dueño subió el precio.<sup>50</sup>

Aufdereggen permanece en Lima y George viaja al Ecuador. De pronto, cuando éste llega a Guayaquil, recibe un telegrama de Aufdereggen en el que le indica que el Gobierno está dispuesto a asignar el templo de San Francisco de Paula a los redentoristas.

En seguida regresa George, pero en el puerto del Callao el barco es puesto en cuarentena y el visitador no puede desembarcar. No obstante, autorizan a Aufdereggen para que se aproxime y dialogue con George; éste considera oportuno que se abandone la casa que se estaba negociando y se pida algo al Gobierno.

Aufdereggen regresa a Lima y pide el templo de San Francisco de Paula, ubicado en un sector popular y abandonado. El Gobierno pasó la petición al arzobispo, éste al capellán (que era padre de diez hijos...), el cual

---

<sup>47</sup> Félix M. GRISAR, carta a Desurmont, Arequipa, 2 abril 1883, en AGHR, 30040201,0226; cf. Severo APARICIO, *Los religiosos en el Perú en el siglo XX*, en PONTIFICIA COMMISSIO PRO AMERICA LATINA, *Los últimos cien años...*, 444: resurgimiento de la vida religiosa, llegada de los redentoristas para las misiones populares.

<sup>48</sup> A. DESURMONT, carta a Mauron, Contamines, 7 febrero 1884, en AGHR, 30040001,1583: desde que se fue George no ha escrito nada sobre América; supongo que le habrá escrito a Su Paternidad. Viendo que Arequipa no brindaba perspectivas serias, el padre George la dejó.

<sup>49</sup> N. MAURON, carta a Desurmont, Roma, 13 febrero 1884, en AGHR, 30040001,1584.

<sup>50</sup> J. B. AUFDEREGGEN, carta a Mauron, desde el barco 'Puno', 24 marzo 1884, en AGHR, 30040201,0259.

se enfureció y publicó artículos contra los jesuitas y los disfrazados de jesuitas.<sup>51</sup>

El Gobierno aprueba el establecimiento de los redentoristas en Lima y Aufderreggen lo comunica así a su provincial: hasta ahora sólo teníamos promesas de iglesia; desde el comienzo tuvimos muchas dificultades; anduve, sufrí, y... por fin, el ministro de culto firmó el decreto, con aprobación de todos los ministros y del presidente. La cesión de la iglesia de San Francisco de Paula fue casi un milagro. El padre George le contará detalles que aquí no se pueden escribir. La ubicación es magnífica, la iglesia bella, y con el tiempo será una de las mejores de Lima.<sup>52</sup>

De modo parecido informa al superior general: cuando George pasó por España, Didier le aseguró que la fundación en Lima sólo se lograría por un milagro. Así parece que sucedió. Los padres Grisar y Lange, y el hermano Fidel llegaron a esa ciudad, y pronto llegarán los padres París, Bartolomé y el hermano Teófilo. «Por fin, por fin recibimos las llaves de esta iglesia tanto tiempo y tan deseada con tanto ardor. *Deo gratias et Mariae*. El 10 habíamos obtenido el decreto de aprobación y nos concedieron el uso de una iglesia grande y hermosa que está terminada sólo la mitad».<sup>53</sup>

Una vez organizada la comunidad en Lima, Aufderreggen sigue sus andanzas misioneras, y desde una embarcación le escribe al superior mayor que, a pesar de la oposición del cura, del arzobispo, y de los periódicos, se logró la fundación en Lima. El diez de enero entraron los padres. Le refiere que George estuvo en cuarentena y le agradece por haberlo enviado como visitador extraordinario.<sup>54</sup>

La presencia de George es, pues, decisiva para autorizar la fundación en Lima. El vicario general redentorista lo ratifica: «Su Paternidad hubiera preferido también no adquirir tantos compromisos para una fundación tan importante; tanto más que las condiciones puestas por la autoridad eclesiástica nos favorecen poco, al menos por ahora. Sin embargo, la cosa está hecha y hay que resignarse. Comprendo el apuro que habrá habido en Lima, al tratar con el Gobierno y espero, con el tiempo, que nuestra situación será muy favorable en esa ciudad. El Reverendísimo Padre está muy contento con las instrucciones que Usted dio al Padre Alfonso acerca de la fundación en Nueva Granada. La Divina Providencia parece llamarnos

---

<sup>51</sup> *Ibid.*

<sup>52</sup> A. VEGER, carta a Desurmont, Lima, 13 enero 1884, en AGHR, 30040201,0255.

<sup>53</sup> J. B. AUFDEREGGEN, carta a Mauron, Lima (San Francisco de Paula el Nuevo), 23 enero 1884. (Ver documento 2).

<sup>54</sup> J. B. AUFDEREGGEN, carta a Mauron, desde el barco 'Puno', 24 marzo 1884.

allá...». <sup>55</sup> Mergès será el primer superior local de Lima, a donde llega en agosto de 1884.

Según George, si los redentoristas lograron establecerse en Lima se debió a la firmeza del almirante francés Dupetit Thouars, que impidió el pillaje de Lima por los chilenos, y porque estaba en desacuerdo con el arzobispo Francisco Orueta.

George regresa otra vez a Ecuador a visitar las casas de Riobamba y Cuenca, donde había mucho trabajo, buen nombre ante los obispos y la gente, pero no faltaban las tensiones internas en la comunidad.

#### 2.4 VISITA A RIOBAMBA Y CUENCA

En julio de 1883 había terminado una revolución provocada por Veintimilla, quien, una vez terminado su período presidencial, arregló las cosas de modo que se hizo reelegir por medio de un plebiscito. Radicales y conservadores se levantaron contra él. Luego de varios combates fue tomada Quito, y se estableció un gobierno de cinco varones. Veintimilla se fortificó en Guayaquil, pero fue derrotado el 9 de julio de 1883 y huyó. Por esto hubo seis meses sin comunicación entre la costa y el interior. Los diversos grupos apreciaban a los redentoristas porque no intervenían en política. Además, uno de los mejores amigos de la CSSR, monseñor José Ignacio Ordóñez, fue nombrado arzobispo de Quito. <sup>56</sup>

##### *Visita a Riobamba*

Jenger había escrito una carta a Desurmont, de la que éste toma pie para informar que en la comunidad redentorista de Riobamba había divisiones entre padres y hermanos, y que el padre Aufderreggen era propenso a reacciones violentas. Para remediar el problema propone tres soluciones: reforzar y cambiar personal; nombrar cuanto antes los

---

<sup>55</sup> M. ULRICH, carta a Desurmont, Roma, 23 marzo 1884, en AGHR, 30040001,1594.

<sup>56</sup> A. JENGER, carta Mauron, Riobamba, 8 noviembre 1882, en AGHR, 30040201,0222: «Quelque soit le parti qui triomphera, j'ai l'assurance qu'on nous laissera en repos et que personne ne touchera pas même à un cheveu de notre tête»; cf. José M. BIVONA, carta a Ulrich, Cuenca, 28 julio 1883, en AGHR, 30040201,0270: indica que ya están esperando al visitador extraordinario. - Por estos días regresaba Aufderreggen de Buga y se encontró en medio de las balas, en el campo de batalla, hecho que relata con gran dramatismo; A. VEGER ou J. B. AUFDEREGGEN, Relación del viaje a Buga, Colombia, Cuenca (Ecuador), 21 julio 1883...; Santiago CASTILLO ILLINGWOETH, *Las persecuciones en América Latina. El caso ecuatoriano*, en PONTIFICIA COMMISSIO PRO AMERICA LATINA, *Los últimos cien años...*, 603-605.

consultores (Jenger y Schittly) del superior regional, y, sobre todo, enviar un visitador.<sup>57</sup>

Jenger expresa que la visita extraordinaria es una necesidad y él mismo se presenta como víctima de la situación. Por eso dice: estamos esperando con impaciencia los refuerzos que usted nos prometió y al visitador extraordinario. Nos rompemos la cabeza por saber quién será; sea quien sea, esperamos que nos hará un gran bien. La comunidad de Riobamba aún no marcha como es debido; yo hago lo que puedo para ponerla en el recto camino, pero es inútil. Y añade:

«Yo rezo, lloro, hablo, predico, me suicido en cierto sentido; pero por desgracia no logro nada: yo no sé qué diablo se metió en esta comunidad para desordenarlo todo, para ponerlo todo al revés, y yo no logro descubrir este malvado demonio.

Tal vez el R. P. Visitador que está por llegarnos tendrá más suerte que yo y pondrá todo en su lugar. Por eso deseo tanto su pronta llegada. Pues le aseguro, Muy Reverendo Padre Provincial, que más de una vez he tenido la tentación de dejar que las cosas marchen como quieran: sólo la gracia de Dios y mi voluntad de cumplir mi deber me han sostenido.

Quisiera que todo saliera bien en la comunidad, que todos fueran santos; y cuando veo lo contrario, mi corazón sufre, y es como lo preveo: hasta me enfermo. ¿Qué quiere si soy tan sensible? No puedo hacer nada».<sup>58</sup>

Jenger insiste en reorganizar la comunidad, confiando en que la visita de George hará mucho bien a los redentoristas de Suramérica:

«tendremos el gusto de abrazar al R. P. George (Visitador extraordinario) en los primeros días de Diciembre. Estará en Guayaquil el 28 de este mes; vendrá primero a nuestra colonia suramericana y sobre todo a nuestra casa de Riobamba que espero se volverá a poner en el buen camino. Por desgracia, hay ciertas cabezas entre padres y hermanos que no son lo que deberían ser y que habrá que reacomodar y poner en su sitio. Sobre esto no digo más a Su Paternidad; sin duda el R. P. Provincial le habrá hablado bastante. Lo que yo quiero es que todo vaya bien, que todos se santifiquen

<sup>57</sup> Cf. A. JENGER, carta a Desurmont, Riobamba, 14 noviembre 1882, en AGHR, 30040201,0222; A. DESURMONT, carta a Mauron, Dongen, 6 febrero 1883; A. DESURMONT, carta a Ulrich, Lyon, 2 octubre 1883, en AGHR, 3004; A. DESURMONT, carta a Mauron, Dongen, 18 diciembre 1883, en AGHR, 3004: George no ha escrito; su visita es necesaria y oportuna.

<sup>58</sup> A. JENGER, carta a Desurmont, Riobamba, 17 agosto 1883, en AGHR, 30040201,0241; ID., carta a Ulrich, Riobamba, 8 noviembre 1883: a pesar de la fiebre amarilla que apareció en Guayaquil, George es esperado en Cuenca este mes. En la comunidad, «hace algún tiempo, gracias a Dios, todo el mundo está incomparablemente mejor: poco a poco se restablece la unión y todos están contentos. Tengo mucha confianza que todo volverá al buen camino, sobre todo con la llegada de nuestro R. P. George».

observando perfectamente sus santas reglas y que ninguno, ni el mismo Dios tenga nada que reprocharnos».<sup>59</sup>

Del viaje de Guayaquil a la sierra, George comenta que ha pasado por caminos casi infranqueables, aguantando el frío y el calor, a lomo de mulos testarudos que lo tiraron una vez por tierra. Menos mal que la superiora de las Hermanas de la Caridad de Bodegas le facilitó un criado que lo acompañó hasta Riobamba, a donde llegó el 1 de enero de 1884.

Durante la visita a la comunidad, George observa que la situación en Riobamba no era tan grave como la pintaba Jenger. Existían algunas faltas de respeto a la autoridad y de caridad fraterna, pero tal situación venía desde el comienzo de la fundación, porque Didier, preocupado por las fincas y la construcción de la iglesia, dejó a dos hermanos coadjutores libres de la jurisdicción del rector y del ministro. Las misiones estaban un poco en dificultades. Las obras materiales se habían concluido. Algunos, sobre todo los curas, se imaginaban que los padres enviaban el dinero de las fincas a Europa. George sugiere no recibir nada de los párrocos por las misiones, y asignar un peso diario a los misioneros (4 francos), para demostrar que los recursos de las fincas de Riobamba se dedicaban a las misiones.

El visitador extraordinario deja algunas disposiciones insistiendo en la mayor perfección, más caridad fraterna, observancia regular, actos comunes y celo apostólico. Como lo hizo en Santiago de Chile, sugiere mejorar el método de misiones.

Con la visita las cosas se calman. Padres y hermanos quedan muy contentos. A finales de enero clausura la visita y se encamina a Quito con Jenger a entrevistarse con el arzobispo Ordóñez, que quiere una fundación redentorista en la capital a como dé lugar. George no le promete fundación, pero sí colaborarle con misioneros desde Riobamba.<sup>60</sup>

#### *Visita a Cuenca*

En febrero de 1884, George visita la comunidad de Cuenca, a la que recomienda más espíritu de oración, estricta observancia, caridad, fervor y celo apostólico (preparación apostólica, las misiones, los trabajos de la casa). Insiste en el mejoramiento del método alfonsiano para las misiones: preparación, duración y lugar, misión a los indígenas, ejercicios ordinarios, misión a los niños, confesiones, comuniones, ceremonias, reuniones especiales y perseverancia.<sup>61</sup>

---

<sup>59</sup> A. JENGER, carta a Mauron, Riobamba, 24 noviembre 1883.

<sup>60</sup> [A. GEORGE], Riobamba. Recessus Visitationis, s.l., enero 1884, en AGHR, 30040202,0001.

<sup>61</sup> [A. GEORGE], Cuenca. Recessus Visitationis, Cuenca, 1 marzo 1884, en AGHR, 30040202,0002.

Sobra decir que los todos quedaron muy contentos con la visita extraordinaria de George. Éste vio con buenos ojos el deseo de algunos redentoristas de ir hasta los indígenas menos civilizados de la selva ecuatoriana y colombiana. Así lo exterioriza Eugenio Hengbart a Joseph Kaas:

«¡Viva Dios! Sí, sí, el R. P. George está de acuerdo con las misiones a los salvajes. Los jesuitas están dispuestos a cedernos la misión entre los jívaros del Ecuador. El P. George también piensa en las misiones a los salvajes de Colombia. Me anoto al primer grupo. Mientras tanto, usted tiene que pedir que lo envíen al Ecuador. Sí, querido Padre, al Ecuador. Tiene que venir al Ecuador. Este año tienen que enviar un grupo de Padres. Entonces, usted tiene que venir con ellos. El padre Evêquoz ya no piensa venir con nosotros.

Mire: aquí hacen falta más hombres como usted; de lo contrario pasarán años sin hacer nada por nuestros pobres indios. ¡Nosotros no sabemos el quechua, se dice! Y no se aprende. Pero, vamos, no es tan difícil... Venga pronto al Ecuador y comencemos a evangelizar a estos semi-salvajes como primicias del apostolado entre los verdaderos salvajes. ¡Ah, mi querido Ecuador, mi querido Ecuador! ¡Si supiera cómo amo este país! ¡Viva, viva el Ecuador, pero viva sobre todo cuando tengamos al reverendo padre Kaas!». <sup>62</sup>

De Cuenca pasa George a Guayaquil acompañado por Aufderreggen. El haber recorrido juntos desde Chile la geografía andina comunicándose datos y experiencias, fue de mucha utilidad, pues se lograron solucionar en seguida asuntos como el de las fundaciones en Lima y Buga, que de otra manera se hacían inacabables.

Terminada la compañía de Aufderreggen, que sigue rumbo al sur para una misión en Iquique, George se dirige al norte, a Buga, a la ermita del Cristo Milagroso, para verificar si este campo es apto para los redentoristas. <sup>63</sup>

## 2.5 VISITA A BUGA

Buga era una pequeña ciudad, muy bien situada en el Valle del Cauca y dependiente de la diócesis de Popayán. Su obispo, Carlos Bermúdez, había

---

<sup>62</sup> Eugenio HENGBART, carta a Joseph Kaas, Cuenca (Ecuador), 12 marzo 1884, en AGHR, 302401,0009: el padre George viajó de aquí el 2 de marzo para Colombia; el 1 de abril se embarcará en Colón y llegará el 22 de abril a San Nazario; J. P. DIDIER, carta a Ulrich, Espino, 30 abril 1884, en AGHR, 302401,0010: hace tiempo que pensé en el proyecto de evangelizar a los infieles; leí la carta de Hengbart y el asunto hay que mirarlo fríamente y concretamente.

<sup>63</sup> A. AUFDEREGGEN, carta a Mauron, s.l., s.f., en AGHR, 3004.

sido exiliado del país y se encontraba en Chile cuando conoció a los redentoristas. Desde entonces se propuso llevarlos a Colombia.

Entre 1850 y 1880 la iglesia colombiana recibió duros golpes de algunos gobiernos; pero después mejoró su situación, cuando se restablecieron las relaciones con la Santa Sede y se dinamizó la vida diocesana, las misiones, la educación... La gente común mantuvo su fe incólume y un gran aprecio por sus pastores.<sup>64</sup>

Ya se vio cómo en las instrucciones dadas a George, se excluía cualquier fundación en Colombia. Aufdereggen, que no conocía esta decisión, visita a Buga y envía un informe el 21 de julio de 1883, que estimula a Mauron a la fundación.<sup>65</sup> Cuando se pone el semáforo en verde para la fundación en Lima, Aufdereggen insiste:

«Personalmente, dejé la mitad de mi corazón en Colombia y si se me permite dejar el cargo tanto de visitador como de superior, para ser un simple soldado entre los misioneros que tendrán el gusto de ir de primeros al Cauca, estaría mucho más contento allá que acá. Aquí sólo tengo la satisfacción del sacrificio. Allá las almas apagarían mi sed y pagarían las gruesas gotas de mi sudor. ¡Ah!, no tenemos suficientes padres... sin los cuales dónde podamos encontrar un terreno más fecundo que Colombia. No me quejo de ningún país, pero yo espero tener... misioneros de Colombia».<sup>66</sup>

Esta seducción de Aufdereggen por Buga, animó a George a prolongar su plan de viaje, encaminándose a Colombia para examinar la propuesta de fundación. Encuentra al párroco Severo González y a los bugueños.

Confirma que su interés por los redentoristas es real y les promete intervenir para que sea aceptada la fundación. La gran sorpresa fue que, al regresar a Francia, le informaron que Buga ya había sido aceptada. Por eso, en su informe manifiesta:

«Colombia será, yo creo, Reverendísimo Padre, una de nuestras mejores misiones. Este pueblo es incomparablemente superior a los otros de América, en cuanto a carácter y fe. Pero no importa. Es siempre de la misma

<sup>64</sup> Cf. Iván Darío TORO JARAMILLO, *La situación de la Iglesia y del clero en Colombia antes de la celebración del Concilio Plenario de América Latina*, en PONTIFICIA COMMISSIO PRO AMERICA LATINA, *Los últimos cien años...*, 1357-1372.

<sup>65</sup> Cf. A. VEGER ou Jean-Baptiste AUFDEREGGEN, *Relación del viaje a Buga...*; CÓRDOBA CHAVES, *Alfonso Aufdereggen y la fundación de los Redentoristas en Buga...*, 204-206, 242-270.

<sup>66</sup> A. VEGER, carta a Desurmont, Lima, 13 enero 1884, en AGHR, 3004: la fundación en Lima es un hecho; [Alfredo HAVERLAND], *El Reverendo Padre Alfonso (en el siglo: Juan Bautista Aufdereggen) de la Congregación del Santísimo Redentor*, Benzinger, Einsiedeln (Suiza) 1922, 129-137; J. P. DIDIER, carta a Desurmont, Espino, 4 julio 1883, en AGHR, 30040001,1564: el padre José Bivona escribe una carta en la que dice que Aufdereggen fue a ver la oferta en Buga; Bivona la quiere de todo corazón, pues dice que hará más bien, habrá más recursos y tendremos más vocaciones que en el resto de América meridional.

raza. Hay numerosas parroquias sin sacerdote. Jamás se predicaban misiones. Sus poblaciones están ávidas de la Palabra de Dios.

Vi al excelente cura de Cali, señor González. Fui a Buga. La ciudad entera espera la fundación con increíble alegría. Nada más conmovedor que ver el amor que ya nos manifiestan estas gentes. La buena y venerable Gabriela Sarmiento lloraba de felicidad cuando comprobó que yo estaba dispuesto a favorecer la fundación [...].

Se cantó un *Te Deum* en muchas familias y yo recibí visitas de felicitación. Yo les decía que el asunto aún no estaba concluido. Pero se diría que el Espíritu Santo les hacía escuchar la decisión de su Paternidad. De mi parte, lo confieso. Sin tener instrucciones muy precisas sobre este punto, me sentí tan inclinado a favorecer este impulso de generosidad de la población, que notaba algo misterioso.

Viendo, además, lo que había hecho el padre Alfonso, lo que el obispo de Popayán había anunciado (acá adjunto el acta por la que nos da la iglesia), y observando la espera general y simpática del clero y del pueblo, comprendí que no había que esperar más.

¡¡Y cuál no fue mi alegría al entrar a Francia, cuando supe que había sido aceptada la fundación!! La propiedad entera: iglesia, casa y jardín, tendrá 100 metros de largo por 40 de ancho. Clima delicioso. No más de 20 o 22 grados de calor; aire muy fresco, país fértil; aguas límpidas y abundantes».<sup>67</sup>

Buga fue una fundación excepcional, porque habiendo sido excluida *a priori*, fue aceptada antes del regreso del visitador extraordinario.

En la distribución del personal, declara Desurmont: «Para proponerle los nombramientos, he hablado mucho con el P. George. Tenemos, entonces, cinco casas, pues la de Buga está definitivamente aceptada. Gracias a Dios, encontré la manera de preparar el envío de cinco padres bien escogidos; así, con el viaje de los padres Barth y Grote, nuestro personal americano llegará a 40 padres, ocho en promedio por casa».<sup>68</sup>

Los primeros misioneros redentoristas llegaron a Buga el 20 de agosto de 1884. Promotores de esta fundación fueron: el obispo Carlos Bermúdez, el sacerdote Severo González,<sup>69</sup> la señora Gabriela Sarmiento y el redentorista Alfonso Aufderreggen.<sup>70</sup>

<sup>67</sup> A. GEORGE, informe a Nicolás Mauron sobre la visita extraordinaria a América...; N. MAURON, carta a Jenger, Roma, 2 mayo 1884...

<sup>68</sup> A. DESURMONT, cartas a Mauron, Saint Mandé, 29 abril 1884 y 4 mayo 1884, en AGHR, 3004; cf. S. GONZÁLEZ, cartas a Veger, Cali, 14 mayo y 5 junio 1884, en Bogotá. Archivo Redentorista de Buga.

<sup>69</sup> S. GONZÁLEZ, carta a Veger, Cali, 16 abril 1884, en Bogotá, ARB (ver documento 3); Alfonso PARIS, carta a Ulrich, Buga, 9 septiembre 1884, en AGHR, 30040201,0275: describe la llegada y el recibimiento alegre de los bugueños.

<sup>70</sup> Roman Marie BOUVARD, *Du Rio Magdalena au Detroit de Magellan. Les Rédemptoristes dans leur Missions Etrangères de l'Amérique du Sud*, s.f., s.l., en Lyon, Archivo

## 2.6 REGRESO DESDE COLOMBIA A FRANCIA

Desurmont quería que la Provincia que gobernaba desde 1865 adquiriera lo que él consideraba un perfil misionero y alfonsiano. Para ello elaboró un plan basado en la autoridad fuerte que reforzaba las comunidades normales y evitaba la rápida expansión hacia España y América. Para el Pacífico Sur, no hizo propuestas de nombramientos sin escuchar al visitador extraordinario. Además, persistía en la idea de que Aufderreggen era muy temperamental y que convenía nombrar a otro como superior regional.<sup>71</sup>

George había salido a hacer la visita en agosto de 1883 y el 25 de abril de 1884 regresaba al puerto de San Nazario (Francia). Durante nueve meses observó la vida y obra de los redentoristas, los escuchó y animó, compartió sus ideas y proyectos, impulsó obras y apoyó fundaciones.

A su regreso, Ulrich le envía una bendición especial y escribe a Desurmont: «Espero que haya sido agradable su larga travesía [de George]; recibiré con gusto sus noticias sobre la visita que hizo. Después de sus informes, su reverencia verá lo que conviene proponer respecto a los nombramientos para las casas de América meridional».<sup>72</sup>

Con base en los informes de George sobre Suramérica, Desurmont presenta nombres para superiores y consejeros en Santiago, Lima, Riobamba, Cuenca y Buga; a Aufderreggen lo sugiere como superior regional, pero sin diploma.<sup>73</sup> El superior general aprueba la residencia del

---

Redentorista de Lyon, dactilografiado, 16, citando a Rafael DEL POZO, *Templo del Señor de los Milagros*, s.e., s.l., [1908], 25: «Don Carlos Bermúdez, très digne évêque de Popayán, prélat d'une intelligence lumineuse, d'une grande force et caractère et doué des plus éminentes vertus; don Severo González, illustre et très digne prêtre, curé et Vicaire épiscopal de la ville de Cali; la respectable et pieuse dame Doña Gabriela Sarmiento, (et j'ajouterais le R. P. Alfonso Aufderreggen, Visiteur des Rédemptoristes de l'Amérique du Sud) furent les agents prédestinés par Dieu pour réaliser les desseins de sa divine Providence».

<sup>71</sup> A. DESURMONT, carta a Mauron, Houdemont, 29 febrero 1884, en AGHR, 3004; A. DESURMONT, informe a Mauron sobre los miembros de la Provincia Galohelvética, Stratum, 28 marzo 1884, en AGHR, 3004; A. JENGER, carta a Ulrich, Riobamba, 29 marzo 1884, en AGHR, 3004; George regresará a Francia hacia el 24 de abril.

<sup>72</sup> M. ULRICH, carta a Desurmont, Roma, 26 abril 1884, en AGHR, 3004; A. DESURMONT, carta a Mauron, St. Mandé, 29 abril 1884, en AGHR, 3004; George enviará su informe sobre América; M. ULRICH, carta a Desurmont, Roma, 1 mayo 1884, en AGHR, 3004; Mauron da la bienvenida a George; contará la visita y podrán hacer propuestas para los nombramientos en América del Sur. – Curiosamente, figura el nombramiento de Aufderreggen como visitador ordinario, el 26 de abril, antes del informe de George.

<sup>73</sup> A. DESURMONT, carta a Mauron, St. Mandé, 4 mayo 1884, en AGHR, 3004.

superior regional en Lima, la lista propuesta por el provincial y el nombramiento de Aufdereggen con diploma.<sup>74</sup>

«Bendigo de todo corazón a los nuevos superiores y a todos mis queridos cohermanos de América del Sur – declara Mauron –. Confío que las disposiciones que he tomado serán bendecidas por Dios, y que todas nuestras casas americanas se fortalecerán cada día más en la vida regular y ejercerán un ministerio cada vez más fructífero. [...] Las excelentes disposiciones que nuestros padres de América han mostrado con el visitador extraordinario, me han consolado mucho y aumentan mi confianza en el porvenir».<sup>75</sup>

#### *Las recomendaciones del visitador extraordinario*

En el informe final, George presenta las siguientes recomendaciones que incidirán en el Pacífico suramericano redentorista:

- 1) No hay que aceptar a los nativos de Suramérica, a no ser por excepción, puesto que casi todos son perezosos, inconstantes, descuidados e independientes, es decir, incapaces de una vida religiosa fuerte; si se aceptaran muchas vocaciones de esos países, sería la ruina de la CSSR.
- 2) Es imposible que los españoles puedan atender a la gente en Suramérica, porque se les detesta; los franceses son más aceptados.
- 3) Se necesita una constitución que reglamente la tarea del superior regional, y la correspondencia epistolar.
- 4) El trabajo apostólico en nuestras iglesias no debe desviar el de las misiones, que es fundamental.
- 5) Aceptar la dirección espiritual de algunos conventos de monjas.
- 6) Predicar a los indígenas en quechua.

---

<sup>74</sup> N. MAURON, Nombramiento, Roma, 26 abril 1884, en AGHR, 30040201,0263: diploma nombrando a Juan Bautista Aufdereggen Superior con título de Visitador para las casas de la provincia Galohelvéctica en América Meridional, con residencia en Lima; consultores: Filemón Vasseur y José Motte; ID., carta a Jenger, Roma, 2 mayo 1884, en AGHR, 30040201,0265: «El R. P. George me acaba de anunciar su feliz regreso a Francia. Me ha consolado lo que informa sobre el bien que hacen nuestras queridas comunidades suramericanas y sobre el buen espíritu que reina y el celo por esas pobres almas tan abandonadas»; M. ULRICH, carta a Desurmont, Roma, 7 mayo 1884, en AGHR, 3004; A. GEORGE, carta a Mauron, Dongen, 12 mayo 1884, en AGHR, 3004: mejor enviar el diploma al Visitador.

<sup>75</sup> N. MAURON, carta a Desurmont, Roma, 15 mayo 1884, en AGHR, 3004: se enviaron los diplomas para el Visitador Aufdereggen, para los rectores de Cuenca, Riobamba y Santiago, y para los superiores de Lima y Buga; cf. A. DESURMONT, carta a Mauron, Stratum, 21 mayo 1884, en AGHR, 3004: ayer recibí los nombramientos para América; creo que nuestra colonia suramericana progresará cada vez más.

- 7) No podemos ocuparnos de los indios salvajes en Ecuador. En Colombia y Perú sí sería conveniente.
- 8) Administrar con prudencia las haciendas en Ecuador.
- 9) Construir un nuevo convento en Cuenca.<sup>76</sup>

## EPÍLOGO

### LA SEMILLA EN TIERRA FÉRTIL

A pesar de las dificultades vividas en Francia durante el siglo XIX, la Iglesia lleva la antorcha de la evangelización a gran parte de África, Asia y América. En América la tierra era fértil, porque había sido cultivada durante cuatro siglos. Pero faltaban sembradores.

Razón tienen Alberto Gutiérrez y Eduardo Cárdenas, al reconocer la renovación pastoral de los religiosos en América Latina:

«La vida religiosa, masculina y femenina, en decadencia casi general en los primeros tres cuartos del siglo XIX, empieza, poco a poco, a regresar al campo pastoral y, a las meritorias órdenes misioneras de la época colonial que se revitalizan con personal europeo observante y renovado (benedictinos, franciscanos, dominicos, agustinos, mercedarios, carmelitas, jesuitas y capuchinos), se unen nuevas congregaciones cuyo carisma propio va a florecer en Latinoamérica con vocaciones y magníficas obras pastorales. No son todas, pero se pueden citar: los eudistas, redentoristas, padres del Espíritu Santo, salesianos, sacerdotes del Sagrado Corazón, misioneros del Picpus, pasionistas, hermanos de la Salle, hermanos maristas y otros. Así mismo, las órdenes y congregaciones femeninas empiezan a llenar el panorama pastoral latinoamericano con obras misionales, caritativas, educativas y con el apostolado retirado de las religiosas contemplativas».<sup>77</sup>

Las guerras y las expulsiones habían alterado la vida de los religiosos. América y Europa pedían más fundaciones, pero el provincial desconfiaba de los jóvenes, de la expansión y de las vocaciones del lugar. Se imaginaba que los nativos de América eran inconstantes y de moral insuficiente. Por eso, había que fijar leyes restrictivas y rigurosas para su incorporación. De lo contrario, el porvenir de la CSSR sería penoso y temible. Decía que la administración de España y América estaba en crisis, debido a la enorme cuota en hombres y dinero que recaía sobre la provincia madre, y que la ponían muchas veces en apuros. Es necesario – asegura – estrechar la unión

---

<sup>76</sup> A. GEORGE, informe a Nicolás Mauron sobre la visita extraordinaria a América...

<sup>77</sup> Alberto GUTIÉRREZ, *Las estructuras eclesiales y la realidad pastoral de la Iglesia latinoamericana durante el siglo XIX*, en PONTIFICIA COMMISSIO PRO AMERICA LATINA, *Los últimos cien años...*, 138-139.

entre las autoridades de la provincia, «puesto que estando los superiores separados por enormes distancias, sobre todo los de América y España, se necesita que la perfecta obediencia corrija el control imperfecto».<sup>78</sup>

Entre 1865 y 1886 la provincia galohelvética que abarcaba Francia, España y América, fundó 20 nuevas casas redentoristas. Desurmont aparecía preocupado en 1886 porque no todas las comunidades llegaban por lo menos a diez sacerdotes.

Surinam, Ecuador, Chile, Argentina, Perú, Colombia, Puerto Rico, Uruguay y Brasil reciben en el siglo XIX a los hijos de San Alfonso, los cuales plantan buena semilla y cosechan frutos en campos como la observancia regular, misiones itinerantes, aprendizaje de idiomas y dialectos, evangelización de los indígenas, nuevas asociaciones y devociones, nuevos templos y conventos. La gente responde con entusiasmo a sus iniciativas. Si hubieran confiado más en los nativos y los hubieran estimulado al sacerdocio y a la vida religiosa, los resultados hubieran sido quizá más copiosos.

El visitador extraordinario agradece a Mauron, en nombre de los redentoristas de Suramérica, por la ocasión que le brindó de ir a ese continente:

«Termino, reverendísimo padre, esta narración demasiado larga en cumplimiento de una comisión muy grata. Todos nuestros padres, en todas las casas, me suplicaron agradecer vivamente a su Paternidad, lo mismo que al muy reverendo padre provincial, por el beneficio de esta visita extraordinaria.

Todos se prepararon con oraciones públicas y con un fervor conmovedor. Todos me recibieron con tanta fe, respeto y afecto, que me dejaron profundamente conmovido. Yo me sentía satisfecho por ello, porque todo se dirigía no a mí, sino a su Paternidad. Todos le suplican que se establezca regularmente una visita de esta naturaleza cada cinco o seis años. Les hace mucho bien el ver que nosotros pensamos en ellos y ¡porque pueden abrir el corazón a sus anchas! Una visita de éstas refuerza mucho más la unidad y estrecha las obras y los corazones.

De mi parte, reverendísimo padre, agradezco sinceramente a su Paternidad, por haberme confiado esta misión; sin duda cometí muchas faltas e imperfecciones, pero también encontré gracias enormes. Creo haber comprendido mucho más la verdadera vida de nuestra querida Congregación. Por ello agradezco a Nuestro Señor el haberme procurado esta ocasión de conocer mejor y amar más nuestro querido Instituto».<sup>79</sup>

Cuarenta años más tarde, George escribe la vida de Desurmont, y recuerda así su visita extraordinaria al Pacífico Suramericano:

---

<sup>78</sup> A. DESURMONT, informe sobre la Provincia Galohelvética, s.l., abril 1886, en AGHR, 3004.

<sup>79</sup> A. GEORGE, informe a Nicolás Mauron sobre la visita extraordinaria a América...

«Podimos constatar con nuestros propios ojos las maravillas realizadas [por los redentoristas] durante doce años: nuestras casas e iglesias bien ubicadas, las obras florecientes, las misiones por dar más numerosas que los misioneros; la gran simpatía de los obispos, clero y pueblo; y, sobre todo, una conmovedora unión fraterna. ¿Por qué? Porque todos eran hijos reconocidos y discípulos fieles de nuestro Padre [Desurmont]. En ellos reinaba su espíritu; su influjo y doctrina eran su honor; los gobernaba de lejos como si estuvieran viviendo en Francia. Nosotros no tuvimos que tomar decisiones, sino sólo cumplir un encargo, aceptar las nuevas fundaciones de Lima y Buga en Colombia, y, para grande edificación nuestra, relatar el celo y trabajos de nuestros queridos misioneros».<sup>80</sup>

---

<sup>80</sup> GEORGE, *Le Très Révérend Père Achille Desurmont...*, 355-356.

## DOCUMENTOS

## DOCUMENTO 1

*Informe de Alphonse George a Nicolás Mauron sobre la visita extraordinaria a la América Meridional realizada entre 1883 y 1884.*<sup>81</sup>

[Page 1]

«J.M.J.A.T.

Saint-Mandé, 1er. Mai 1884

Mon Révérendissime Père:

C'est avec le plus grand bonheur que je saisis les premières heures libres que me laisse mon retour pour envoyer à Votre Paternité un rapport complet de ma Visite en Amérique. Permettez-moi de vous raconter tout bonnement mon voyage d'abord, ensuite les diverses réflexions d'ensemble que cette visite a gravées dans mon âme. J'espère que votre coeur paternel sera consolé de tout ce que, devant Dieu, je vais dire à Votre Paternité.

### I. Voyage.

Après avoir traversé l'Espagne, vu nos Pères et nos oeuvres d'Espino, de Nava del Rey et de Madrid, je me suis embarqué à Lisbonne le 22 août 83. La traversée a été assez bonne, mais j'y ai beaucoup souffert du mal de mer. En passant, j'ai visité au Brésil, Bahia et Rio de Janeiro; ce pauvre pays est bien misérable sous le rapport religieux, et cependant, là, comme ailleurs, le peuple est bon et accessible à la grâce de Dieu. Nous étions cinq Pères; bien que nous ayons le bonheur de pouvoir dire tous la Ste. Messe presque chaque jour à bord, nous sommes descendus à Rio de Janeiro chez les Pères Lazaristes pour y dire la messe et nous remettre un peu; là, le bon Dieu nous éprouva; notre bon P. Baumer fut pris d'un crachement de sang; je dus le laisser à terre avec le P. Vasseur; heureusement, ce ne fut rien; ils purent reprendre le vapeur quinze jours après nous et arrivèrent en bonne santé.

A Montevideo, je vis Mgr l'Évêque qui me témoigna une grande joie de la fondation de Buenos Aires et qui me témoigna le désir d'avoir sous peu les fils de S. Alphonse dans son diocèse; une fondation dans cette ville serait certainement excellente. [Page 2]

Après avoir franchi le fameux Détroit de Magellan, vu les côtes de la Patagonie et de la Terre de Feu où vivent tant de sauvages abandonnés, essuyé pendant trois jours une tempête qui n'eut d'autre résultat que de nous

---

<sup>81</sup> A. GEORGE, Informe a Nicolás Mauron sobre la visita extraordinaria a América...

secouer beaucoup sans nous jeter à la mer, nous arrivâmes enfin le 27 septembre vers 1 heure du soir en vue de Valparaíso; la traversée avait duré 36 jours; nous étions tous très fatigués, mais le bonheur de revoir nos chers confrères, de revivre dans une maison de la Congrégation nous faisait tout oublier; du reste à peine le vaisseau fut-il arrivé en rade, que nous vîmes bientôt deux Rédemptoristes accourir vers nous avec vitesse sur une petite barque. C'était l'excellent P. Mergès accompagné du P. Bessing.

Oh! Révérendissime Père, avec quel bonheur on se revoit et on s'embrasse sur ces plages lointaines!

## II. Santiago.

Après avoir reçu chez les Pères des Sacrés Coeurs (de Picpus) la plus cordiale, la plus fraternelle hospitalité, nous partîmes le 28 pour Santiago où nous arrivâmes à midi. Nos Pères, à Santiago comme ailleurs, du reste, reçurent le pauvre Représentant de Votre Paternité avec toutes les démonstrations de la plus religieuse cordialité; de mon côté, j'ai voulu que votre Nom et votre souvenir présidât à toutes nos réunions et à tous nos travaux.

La position du couvent de Santiago me paraît excellente sous tous rapports, loin de la ville et du grand monde, au centre d'un très populeux quartier de pauvres et de pauvres abandonnés; autour de notre église, il y a à peu près de 10 à 15.000 âmes, au moins.

Je crois pouvoir donner à la Communauté de Santiago la note *de bonne*; ou mieux généralement *bien fervente*; je n'ai trouvé rien de sérieux ni contre l'obéissance, ni contre la pauvreté, ni contre la chasteté, ni contre la Régularité; chez les Pères qui ne peuvent sortir en mission, il y a grand zèle pour le travail apostolique de la maison, pour les confessions, pour les malades du quartier etc... La *Súplica perpetua* est une institution bonne dans son but et son principe; bien qu'en pratique elle prête flanc à quelques inconvénients, v. gr., entretenir dans notre église un perpétuel mouvement de personnes peu éclairées, peu capables de vraie dévotion, tombant dans les défauts des mauvaises dévotes, s'occupant trop de la Communauté [Page 3] devenant en partie une charge pour les Pères, parce que ces *Supplicantes* sont pauvres, etc. malgré cela, dis-je, cette institution peut être conservée et elle produit incontestablement de grands fruits de salut.

Chez les Pères Missionnaires, le zèle des missions est bien consolant; pendant la visite, j'ai tenu avec les Pères plusieurs conférences de pastorale sur ce sujet, et j'ai laissé sur ce point spécial un «Recessus» réglant certaines questions en litige et imposant une méthode se rapprochant de plus en plus de S. Alphonse; j'ai surtout eu en vue de prolonger le temps des missions et de multiplier les centres d'action afin que personne ne puisse échapper à la

grâce; c'est au Chili, je dois le dire, que nos Pères font le mieux les missions; aussi sont-elles admirablement bénies. Votre Paternité aura reçu sans doute la relation de ma visite aux Missions du Chili que je lui ai envoyée de Santiago.

Pour être complet sur Santiago, je dois ajouter, mon Révérendissime Père, que l'excellent Père Mergès, séduit par son zèle, son bon coeur et par les immenses besoins établis sous ses yeux, nourrissait quelques projets capables de faire dévier la Congrégation de sa fin principale en la grevant d'oeuvres qui ne sont pas notre affaire; ainsi il aurait voulu fonder et diriger un *Ouvroir de la Súplica de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro* pour les *Supplicantes* pauvres, avec dames patronesses etc; il aurait désiré bâtir une *grande maison d'exercices*, ce qui serait une servitude écrasante et ce qui, du reste, est tout à fait inutile, attendu qu'il en existe en ville et que nous pouvons y prêcher; il eût voulu étendre *sa Súplica* aux familles pour atteindre les personnes qui ne viennent pas chez nous, mais avec une telle complication de correspondances avec le Directeur que cela eut presque absorbé un Père; enfin il eût voulu bâtir une *nouvelle église* lorsque celle qui existe est encore très bonne.

– Évidemment, j'ai arrêté tous ces projets et je me puis efforcé de concentrer l'activité de nos Pères sur les pauvres gens du quartier; c'est pour cela que j'ai donné plus de vigueur à *l'oeuvre des Catéchismes* pour tant de pauvres enfants abandonnés (à la fin de ma lettre, je reviendrai encore sur ce sujet).

Nos Pères jouissent dans tout le Chili d'une excellente réputation; le Vicaire Capitulaire de Santiago, Mgr. Larrain, tout en n'ayant pas l'air de bien comprendre l'oeuvre des Missions, nous aime et nous estime certainement. [Page 4]

Nous sommes généralement en bons rapports avec le clergé; quant aux séculiers, cette maison est affligée de ce que j'oserais appeler *le fléau des bienfaiteurs et des amis*. Au début de la fondation, on a cru devoir recourir à beaucoup de monde; de fait, il fallait de l'argent. Toutefois, mon Révérendissime Père, je puis vous affirmer qu'il n'existe aucun abus sur ce point; mais c'est un danger contre lequel j'ai voulu prévenir de plus en plus la Communauté et c'est surtout un grand ennui.

Au point de vue temporel, la maison de Santiago est fort au large à cause des ressources que procurent les messes, les missions et les aumônes; cependant, on y observe bien la Ste. pauvreté pour la nourriture, le vêtement, etc... Du reste, Votre Paternité peut le voir dans les comptes généraux de la Province.

Je suis allé voir en personne toutes les fondations qui nous étaient offertes au Chili; mais j'ai vu combien peu il faut se fier aux promesses enthousiastes et exagérées des Américains; de trois ou quatre maisons dont

on parlait, aucune n'était acceptable sous aucun point de vue; une seule offre est sérieuse, c'est celle de *Los Andes*; mais cette petite ville, n'étant point centrale et se trouvant tout près de Santiago, ne peut jamais être le point choisi pour établir au Chili une seconde maison, assurément bien utile, mais impossible maintenant.

Voici donc ma pensée résumée sur Santiago; la Communauté est certainement bonne; la régularité y règne; mais les missions avaient besoin d'une perfectionnement auquel on s'applique maintenant; il y avait une tendance à dévier du but très net de notre Institut relativement aux oeuvres locales; les exigences exagérées des gens du monde qui sont nos bienfaiteurs ou qu'on voudrait gagner y entrent pour quelque chose; grâce à Dieu et à la bonne volonté de tous, ces misères disparaîtront, surtout si cette maison possède un supérieur suffisamment éclairé et suffisamment énergique.

A Santiago, le P. Alphonse est venu me trouver et c'est de concert avec lui que j'ai pris certaines déterminations insérées dans le «Recessus» et qui ont pour but de fortifier l'observance régulière. [Page 5]

### III. Arequipa.

Après un bon mois de séjour à Santiago, je partis pour Arequipa en compagnie du P. Alphonse. Mgr était prévenu de notre arrivée et du but de ma démarche; chose inouïe, dans notre entrevue, il ne nous dit pas un mot de son désir d'avoir une fondation et ne nous fit aucune ouverture dans ce sens.

– D'autre part, j'appris, par des personnes dignes de foi, qu'il ne nous donnerait jamais la *maison des exercices*, qu'il avait promise pour la fondation; cette maison d'abord appartenait au Gouvernement, et, quand ce dernier avait voulu la donner, Mgr y avait mis obstacle; ensuite on nous l'affirma, et c'est chose publique, le bon Évêque est dominé par un secrétaire franc-maçon qui déteste tous les religieux; bref, voyant d'une part la mauvaise volonté de l'Évêché et sachant d'autre part les désirs de Votre Paternité relatifs à Lima, je pris à l'instant la résolution de repartir par le premier train et d'emmener avec moi le P. Grisar; c'est-ce qui s'exécuta; Mgr n'en témoigna ni grande surprise, ni grand regret; preuve que nous avons bien fait.

### IV. Lima.

Nous allons donc à Lima; pour moi, j'avais le pressentiment que nous réussirions à y fonder une maison. Deux causes contribuèrent à nous rendre le Gouvernement très favorable; la conduite si énergique de l'amiral français Dupetit Thouars qui, par son énergie, empêcha le pillage de la ville par les Chiliens, et ensuite sa propre brouille avec Mgr l'Archevêque.

Tout d'abord, ne sachant pas ces bonnes dispositions, nous avons jeté les yeux vers une autre maison que S. François de Paule. Puis je partis, car j'avais hâte d'aller à l'Équateur; à Guayaquil, je trouve un télégramme du P. Alphonse que j'avais laissé là pour conclure; mais des obstacles insurmontables étaient survenus; le P. Alphonse me rappelle; m'apprend les bonnes dispositions du Gouvernement et, sur mes indications, demande l'église de S. François de Paule; entre temps, j'étais retenu en quarantaine à cause de la fièvre jaune qui régnait à bord.

Enfin après des visites et des fatigues, le Gouvernement donna cette église à la Congrégation et approuva l'ordre par le fait même. Cette position ressemble à la nôtre de Paris; l'église se trouve dans le quartier pauvre de Lima et dans le plus abandonné; du reste, hélas! tout ce pauvre pays est plus qu'abandonné; il est horriblement ravagé!!! [Page 6]

Si St. Alphonse voit ses fils quelque part avec un surcroît de plaisir, je crois, mon Révérendissime Père, que ce doit être à Lima, car je ne connais pas de pays du monde qui ait plus urgent besoin de *couvents réparateurs*. Il est impossible de confier au papier tout ce qu'on l'on pourrait dire sur ce sujet; du reste, votre Paternité doit déjà connaître sa position. Puisque nous sommes à Lima, il m'est impossible de ne pas vous signaler l'incomparable charité des Pères et des Religieuses de Picpus qui nous ont donné pendant près de 3 mois la plus généreuse hospitalité, comme ils le font toujours dans leurs maisons d'Amérique, du reste.

#### V. Riobamba.

Obligé de laisser à Lima le P. Alphonse pour terminer cette affaire que seul il pouvait conduire à bonne fin, je m'embarquai pour l'Équateur sans autre compagnon que mon bon Ange, sans autre appui que la protection de Dieu. Inutile, mon Révérendissime Père, de vous parler des chemins de l'Équateur, des mulets têtus qui jettent leurs cavaliers novices par terre (comme cela m'est arrivé une fois), du chaud, du froid, etc., etc.

Tout cela est parfaitement vrai; la supérieure des Soeurs de Charité de Bodegas me voyant seul me donna son domestique et je pus, de cette manière, voyager avec un homme sûr. Après quatre jours de marche, j'arrivai à Riobamba le premier Janvier de cette année.

Sans cesser d'être bonne, cette communauté se trouvait en souffrance; voici quel était le mal; je tâcherai de vous en dire ensuite la cause.

On n'y professait plus assez de *respect* pour l'*autorité*, et, par suite, on manquait facilement à la *charité fraternelle*; ce mal radical établissait un certain malaise dans les âmes, tout s'en ressentait; la piété, la régularité, le zèle apostolique, la vie de travail, d'union à Dieu, etc.... Encore une fois, je tiens à Vous dire, mon Révérendissime Père, que ce mal n'était ni bien

profond ni bien difficile à extraire. – D’où cela venait-il? – D’après un examen fort sérieux de la chose, je crois que cela vient des origines de la fondation, et voici comment la meilleure bonne volonté des Fondateurs, du R. P. Didier principalement, posa, à mon avis, les germes de ce mal. [Page 7]

Préoccupé, peut-être un peu trop, du côté matériel de la fondation, ce bon Père sentit le besoin d’exploiter les fermes, de bâtir une église, etc. pour réussir dans ce travail, il y consacra spécialement deux Frères les soustrayant complètement à la juridiction du Ministre et du Recteur. Les Frères voyant l’importance que l’on donnait aux questions d’argent et se sentant plus libres, commencèrent à s’oublier, à manquer de respect, d’obéissance, etc., etc.

– Malheureusement on ne les arrêta pas assez vite et c’était facile si on ait voulu, car ils ne sont pas mauvais. – Le P. Didier parti, le bon P. Jenger fut débordé; il fut trop faible. Le P. Alphonse voulut y porter remède; mais comme la dose du remède était très forte et que le malade n’était plus habitué à ces énergiques potions, il y eut des plaintes; mais, au fond, tous sentaient la nécessité d’en finir. – Enfin les déplacements faits déjà et ceux qui restent à faire achèveront de pacifier toutes choses d’une façon durable.

– Pendant la visite, tous se sont montrés très bien disposés; le Frère Théophile surtout, chez qui je craignais un éclat, a accepté son changement comme un excellent religieux; il m’a demandé pardon, m’a affirmé qu’il y avait eu, de sa part, plus de fautes de caractère que de volonté; il s’est montré très édifiant, à tel point que la Communauté entière en a été frappée.

Je puis donc vous dire, mon Révérendissime Père, que tout est fini, que les coeurs sont bien disposés et que, dans chacun en particulier, règne un vrai désir de la perfection selon le cœur de S. Alphonse. – Sans doute, il reste là un esprit inquiet et dangereux; le P. Lanovaz, ce brave enfant, aveuglé par sa maladie, tombe, à son insu je crois, dans des exagérations de jugement vraiment inconcevables, mais j’espère qu’avec la grâce de Dieu et un bon entourage, il se corrigera, ou plutôt, il se guérira.

A Riobamba, également les missions étaient un peu en baisse; il est vrai qu’ils n’avaient pas beaucoup de missionnaires et que les guerres ainsi que les dispositions des curés ne favorisaient pas beaucoup ce cher ministère. Pour favoriser les missions et pour couper court à une multitude de prétextes que l’on allègue, j’ai pris une mesure provisoire qui ne sera décisive qu’après l’approbation de Votre Paternité. Je vais tâcher de bien m’expliquer.

A l’Équateur, tout le pays a les yeux sur nous et sur nos propriétés; [Page 8] tout le monde sait quels sont nos revenus, tout se vend sur le marché; jusqu’alors cette richesse n’a tourné qu’à notre honneur; on sait que, par notre travail, nous avons décuplé la valeur des haciendas, on voit d’autre

part que nous avons bâti une église et un couvent, vraiment magnifiques pour le pays; les Équatoriens en sont fiers. Mais maintenant que toutes les constructions sont faites, ces gens vont se demander où va cet argent; s'ils soupçonnent que les Pères l'envoient en Europe, c'est fini, nous sommes décriés et notre prestige tombe.

D'autre part, en compulsant les documents relatifs à ces propriétés, j'ai vu que ces biens avaient été donnés aux Augustins dans le but de subvenir aux *besoins des missions*. Et comme les Curés mettent toujours en avant cette question d'argent, surtout pour les missions des annexes qui sont les plus nécessaires, j'ai cru agir selon S. Alphonse en réglant que le Supérieur de Riobamba non seulement ne recevrait rien des curés, mais lui offrirait même le prix de pension des Pères fixé à 1 piastre (4 francs) par jour. – Certainement beaucoup de curés refuseront; mais au moins nous pourrions dire que nous employons les ressources des fermes aux missions et cela suffit.

Cette mesure n'est praticable qu'à Riobamba, pas à Cuenca parce que les fermes de cette dernière maison ne signifient pas grande chose.

Tous les missionnaires voient dans cette mesure un excellent moyen de regagner l'estime et la confiance de ce pauvre clergé; car il faut bien avouer que les premières missions, s'appuyant ostensiblement sur le sabre de García Moreno et sur la crosse passablement raide de Mgr Ordóñez, nous avaient aliéné le clergé, ce qui est toujours déplorable et funeste aux missions, *même* je dirais plutôt *surtout* quand il s'agit de ce clergé-là.

Je suis heureux de vous répéter en finissant cet article de Riobamba que j'ai laissé tous les Pères et Frères animés des meilleures dispositions et tous contents; je ne vous parle pas de l'église et du couvent, puisque je pense que Votre Paternité en a vu le plan; quant aux comptes, ils sont à part. Je toucherai un peu plus bas la question des haciendas qui me paraît bien importante. [Page 9]

## VI. Quito.

A la fin de janvier, je fis une absence et, en compagnie du P. Jenger, j'allai voir Monseigneur Ordóñez à Quito. Cet excellent archevêque nous est incontestablement bien dévoué; il nous aime beaucoup et il voudrait à tout prix une fondation à Quito. - Je lui dis que le T. R. P. Provincial lui offrait 2 ou 3 Missionnaires de Riobamba pour missionner son diocèse de temps en temps, 4 ou 5 mois de l'année; il s'en contentera en attendant que la Providence arrange les choses autrement si tel est le bon plaisir de Dieu. Du reste, Votre Paternité le verra bientôt à Rome et il lui expliquera ses plans pour l'avenir.

## VII. Cuenca.

Au commencement de février, je quittai Riobamba, et, passant par nos fermes, j'allai à Cuenca. Je tiens à Vous dire que c'est la Communauté qui m'a donné le plus de satisfaction; on y sent régner l'esprit d'oraison, l'obéissance, la charité, la ferveur du zèle. J'attribue cela à la pauvreté plus grande de la maison, au moins grand souci des intérêts temporels et au plus réel souci de la perfection.

Je n'y ai trouvé aucune misère digne de vous être signalée; le point le plus faible était l'œuvre des missions, non pas que nos Pères n'en donnassent pas assez ou qu'il s'y glissât des abus, mais cette oeuvre était faible à cause de la *méthode* qui n'était pas assez complète, pas assez alphonisienne dans les perfectionnements possibles. Mais comme il y a chez tous une grande ardeur pour étudier S. Alphonse de plus en plus, je suis persuadé que nos missions de Cuenca et de l'Équateur posséderont bientôt toute la force divine, fruit d'une inviolable fidélité à S. Alphonse.

Voici les cinq points que j'ai recommandés à Cuenca; l'amour de l'oraison, l'étroite observance, la charité, le zèle et l'attache à la méthode de S. Alphonse.

Voilà, mon Révérendissime Père, un tableau assez complet, ce me semble, de chacune de nos Communautés; je ne vois pas ce que je pourrais ajouter pour vous éclairer ou vous intéresser; je ne vous parle pas de chaque sujet en particulier; je ne crois pas que cela puisse vous intéresser beaucoup, d'autant plus que je n'ai rien de bien spécial à noter. [Page 10] Tous nos bons Pères sont très contents là-bas; s'ils ont plus de souffrances matérielles à endurer, ils ont en échange un ministère plus consolant pour un coeur de missionnaire.

Après avoir terminé la visite du Cuenca, nous partîmes, le P. Alphonse et moi, pour Guayaquil où nous devons nous séparer. Le bon Père était rappelé à Lima où des difficultés avec l'Évêché réclamaient sa présence; quant à moi, avant de regagner la France, je voulais connaître la *Colombie*. J'y partis donc tout seul, uniquement muni des renseignements du P. Alphonse.

## VIII. Buga.

La Colombie, mon Révérendissime Père, sera, je crois, une de nos meilleures missions; ce peuple est incontestablement supérieur, comme caractère et comme foi, aux autres peuples de l'Amérique; mais, n'importe, c'est toujours de la même race. – Il y a de nombreuses paroisses sans prêtre; jamais on n'y prêche de missions; ces populations sont avides, avides de la parole de Dieu.

J'ai vu l'excellent curé de Cali, Monsieur González; je suis allé à Buga; la ville entière attend la fondation avec une joie inouïe; rien n'est plus touchant que de voir l'amour que déjà ces gens nous portent. La bonne et vénérable Gabriela Sarmiento pleurait de bonheur en voyant que j'étais disposé à favoriser la fondation, aussi pendant mon séjour, a-t-elle, pour me prouver sa bonne volonté, conclu l'affaire de l'achat d'une *maison* indispensable; l'achat de cette maison fut la cause d'un bel acte de générosité des dames de Buga.

Le propriétaire de la maison voulait 5.000 piastres; Mademoiselle Gabriela n'en voulait donner que 3.000. - Je vis le propriétaire et je lui dis de descendre à 4.000, ce à quoi il consentit. Mais Mademoiselle Gabriela (qui est, quoique généreuse, un peu tenace) ne voulait pas démordre; c'était la veille de mon départ.

Voyant cela (car là-bas toutes les affaires de ce genre ne peuvent rester secrètes) toutes les [*Page 11*] braves personnes de Buga se cotisent pour offrir les 1.000 piastres en litige; et, en l'espace de quelques heures, elles réunirent 500 piastres (2.500 francs). Voyant cela, la bonne Gabriela, piquée d'honneur dit: non, non, je veux tout payer; je donne les 4.000 piastres.

Quand cette nouvelle fut connue, on chanta le *Te Deum* dans beaucoup de familles et je reçus des visites de félicitation; j'avais beau dire que la chose n'était pas encore conclue; on aurait dit que le S. Esprit leur faisait sentir la décision de Votre Paternité. Moi-même, je l'avoue, sans avoir d'instructions bien nettes sur ce point, je me suis tellement senti poussé à favoriser cet élan de la population qu'il y avait là quelque chose de mystérieux.

Du reste, voyant ce qu'avait fait le P. Alphonse, ce que l'Évêque de Popayán avait déjà annoncé (ci-joint l'acte qui nous donne l'église), voyant l'attente générale et sympathique du clergé et du peuple, j'ai compris qu'il n'y avait plus moyen de différer.

Aussi quelle n'a pas été ma joie en rentrant en France d'apprendre que la fondation était acceptée! La *propriété entière*: église, maison et jardin, comptera 100 mètres de long sur 40 de large ou de profondeur; climat délicieux, jamais plus de 20 ou 22 de chaleur; air très frais, pays fertile; eaux limpides et abondantes.

Buga est une ville de 12.000 âmes, assez centrale; bonne population; tout autour, beaucoup de villages où l'on donnera de belles missions, j'en suis sûr.

On peut entrer tout de suite à Buga; la bonne demoiselle Gabriela a préparé les lits, du linge, des meubles, une petite batterie de cuisine; puis l'église est abondamment pourvue; le Christ miraculeux amène beaucoup de pèlerins et de dons.

## IX. Venezuela.

Avoir quitté cette bonne ville, je suis revenu au vapeur après 3 jours de marche à cheval. – La Providence permit que j'aie 2 jours libres dans le port du *Venezuela*.

J'en profitai pour aller à la Capitale, à *Caracas*. Il y a dans cette République un mouvement religieux très prononcé; on rappelle déjà les Soeurs; l'Archevêque nommé que j'ai vu [*Page 12*] éprouva un grand désir de doter son pauvre pays de bons Missionnaires; naturellement je n'ai fait que causer vaguement, mais je suis content d'avoir pu connaître un peu cette autre portion de l'Amérique du Sud.

Enfin après une traversée assez tourmentée, mais moins pénible que la première, je suis arrivé à St. Nazaire le 25 avril. Le lendemain, j'avais l'immense bonheur de revoir notre bien aimé Père Provincial (qui m'a confondu en venant au-devant de moi jusqu'à Chartres), ainsi que tous mes confrères de Paris.

## X. Remarques générales.

Avant de terminer cette lettre déjà si longue et que je vous prie de me pardonner, je tiens à donner encore à Votre Paternité mes appréciations motivées sur certaines questions générales qui intéressent toute notre chère colonie américaine.

Parlons d'abord de la question vitale du *Recrutement des vocations*. Je puis vous dire, mon Révérendissime Père, qu'avant de formuler mon jugement j'ai voulu étudier soigneusement *toutes les différentes* républiques de cette Amérique du Sud.

Or voici mes pensées: *Les vocations, venant de ces pays, de la Colombie comme des autres, seront toujours à l'état d'exception*; la raison en est que tous ces peuples américains, tout en ayant la foi, possèdent un fond de mollesse, d'inconstance, de laisser-aller, d'indépendance qui les rend incapables d'une vie religieuse forte et sérieuse telle que doit être la nôtre.

Nous pourrions y trouver passablement *de prédicateurs*, mais *peu de vrais religieux*.

Je vais plus loin et je dis sans hésiter que *si nous avions beaucoup de vocations de ces pays-là, ce serait la ruine de la Colonie*. J'ai vu, sur le vapeur, un bon Père Dominicain venu d'Italie pour essayer une réforme de son Ordre; comme nous causions ensemble de ces choses, il me dit: Mon Père, j'ai trouvé dans notre couvent de Quito une règle adoptée dans un Chapitre Provincial tenu dans les premiers temps de la conquête; il y était dit que *jamais on ne recevrait dans l'Ordre ni Indien, ni cholo* (ou métis i. e. de

sang mélangé) si nous sommes tombés si bas, je l'attribue à l'oubli de cette règle. [Page 13]

Donc, si nous voulons conserver l'esprit bien pur de la Congrégation, il ne faut pas compter sur les vocations d'Amérique, il faut plutôt les redouter. – Les sujets de ces pays doivent être toujours dans nos communautés de là-bas l'état d'exception; il est bon d'en avoir quelques-uns, mais pas beaucoup. – on dit qu'en Colombie, il y a des caractères plus énergiques, je le crois; mais je m'en défierais toujours quand même.

D'autre part, il est également impossible, absolument impossible que nos *sujets espagnols* puissent régulièrement alimenter l'Amérique. – Le peuple américain déteste l'Espagnol; il aime au contraire le Français.

Il résulte donc de tout cela que cette colonie sud-américaine doit rester toujours une branche tirant sa vie de la Province française; nos Pères y vivent avec les mêmes usages et le même esprit que nous en France; c'est là leur vie et leur soutien.

C'est pour cela que j'ai constaté la nécessité de rédiger une *Constitution propre au Visiteur ordinaire*, réglant nettement ses attributions et celles du Provincial de France, réglant la question de l'admission des novices (à mon avis, il faudrait les faire tous venir en France après les avoir déjà suffisamment éprouvés là-bas; cela me paraît nécessaire pour les études et pour l'esprit religieux). Cette Constitution, revêtue de la haute sanction de Votre Autorité, aurait force de loi comme les autres points de la Règle.

On y réglerait également la question des *correspondances épistolaires* avec les supérieurs d'Europe, etc.

Une autre remarque porte sur le *travail apostolique de nos églises*. En Amérique, ils sont exposés à une déviation fâcheuse relative à notre fin principale, les missions. – Il faudrait donc exclure avec soin les oeuvres qui sont plutôt un obstacle à la préparation apostolique de nos Pères, mais il faudrait d'autre part s'occuper très activement des pauvres gens qui avoisinent nos églises; c'est pour cela que j'ai poussé à certains travaux qui me semblaient urgents, par exemple à des réunions d'hommes, à des catéchismes pour les enfants.

Le T. R. P. Provincial désire que je fasse un travail [Page 14] spécial sur ce sujet. Votre Paternité sait qu'à l'Équateur nous sommes chargés de quelques couvents de femmes; il me paraît impossible, à cause de la pénurie de prêtres capables, d'abandonner la direction spirituelle de ces âmes; du reste, cela, ne demande pas beaucoup de temps.

Mais j'ai fait mes efforts pour supprimer *les messes* et autres servitudes matérielles qui enchaînent inutilement des Pères.

A Cuenca, ils soignent une oeuvre bien intéressante, l'oeuvre des Indiens; les prédications doivent se faire en quichua; nous avons déjà deux et bientôt trois Pères qui peuvent prêcher en cette langue; jusqu'alors on n'a pu

faire beaucoup, mais nos Pères ont le plus grand désir de soigner davantage cette portion si nombreuse et si intéressante du troupeau. Bientôt la même oeuvre pourra être établie à Riobamba; et dans les missions, il y aura toujours une prédication en quichua.

Quant aux Indiens sauvages, nous ne pouvons pas nous en occuper à l'Équateur, attendu que cette mission a été donnée par la Propagande aux RR. PP. Jésuites. Mais en Colombie, nous pourrions l'obtenir et ce serait une chose bien désirable; pour cela, il faut toujours, m'a-t-on dit, un acte de la Congrégation de la Propaganda, assignant tel territoire à tel Institut. En Colombie et au Pérou, il y a de nombreuses tribus dont personne ne s'occupe.

Il y a, à l'Équateur, à Riobamba surtout une grave question: celle de l'exploitation de nos haciendas.<sup>82</sup> Il y a de fort graves inconvénients et d'incroyables ennuis à exploiter personnellement ces fermes. Votre Paternité peut facilement les comprendre. C'est un train immense de culture, d'achats, de ventes, de surveillance etc., etc., tout à fait en dehors de nos Règles. D'autre part, il est si difficile, presque impossible de rencontrer là bas des hommes capables d'administrer les fermes! Actuellement, on essaie des deux méthodes: à Riobamba, c'est le Frère Alexis qui, sous la direction du P. Ministre, s'en occupera.

A Cuenca, ils ont cru trouver un Monsieur sûr et ils lui ont confié l'administration [*Page 15*] de leurs fermes; l'expérience prouvera quel est le meilleur système; je me suis borné à recommander beaucoup de prudence et de désintéressement, tout en sauvegardant bien nos droits.

Un mot encore des constructions: à Santiago, nos Pères voulaient bâtir une nouvelle église. Le P. Didier en avait donné le premier l'idée. J'avoue à Votre Paternité que cela m'a étonné, car l'église actuelle est très convenable en même temps que très suffisante. Avec quelques agrandissements faciles à exécuter, ils auront une église fort commode. Quant à la maison, elle est fort spacieuse. A Riobamba, l'église et le couvent sont achevés; le tout est en briques apportées à dos d'âne; avec les difficultés du pays nos Pères ont réalisé un vrai coup de maître; le couvent n'a rien qui soit contre la pauvreté.

A Cuenca, ils construisent une très belle église; leur couvent est misérable; il sera nécessaire après l'achèvement de l'église d'en construire un autre. – Les gens des villages voisins viennent très souvent apporter des briques sur leur dos, par dévotion et par reconnaissance. Cette église de Cuenca sera surtout l'église bâtie par les sacrifices et les sueurs des pauvres, surtout des Indiens.

---

<sup>82</sup> A. GEORGE, carta a Mauron, Stratum, 29 junio 1884, en AGHR, 30040201,0267: recibí de Aufderreggen un informe sobre las misiones que vale la pena publicar en *La Sainte Famille*; no sé cómo olvidé hablarle sobre las haciendas; se podrían dar a una familia europea, o arrendarlas a los trapistas.

Je termine, mon Révérendissime Père, cette bien trop longue narration en m'acquittant d'une bien douce commission; tous nos Pères, dans toutes les maisons, m'ont supplié de remercier vivement Votre Paternité ainsi que le T. R. P. Provincial du bienfait de cette visite extraordinaire.

Tous s'y sont préparés par des prières publiques et avec une ferveur touchante, tous m'ont accueilli avec une foi, un respect, une affection dont j'étais profondément confondu; mais j'en étais heureux parce que tout cela s'adressait non à moi mais à Votre Paternité.

Tous supplient donc Votre Paternité d'établir régulièrement une Visite de ce genre à peu près tous les cinq ou six ans. Cela leur fait tant de bien de voir que nous pensons à eux de pouvoir ouvrir leur coeur à l'aise! Une visite de ce genre [Page 16] établit de plus en plus l'unité et l'union des oeuvres et des coeurs.

Quant à moi, mon Révérendissime Père, je remercie vivement Votre Paternité de m'avoir confié cette mission; sans doute, j'y ai commis bien des fautes et des imperfections, mais j'y ai trouvé de grandes grâces; j'y ai compris de plus en plus, ce me semble, la vraie vie de notre chère Congrégation, c'est pour cela que je remercie Notre-Seigneur de m'avoir procuré cette occasion de mieux connaître, de mieux aimer notre cher Institut.

En terminant, je vous renouvelle l'assurance de ma parfaite soumission, je demande votre paternelle bénédiction et je reste avec la plus profonde vénération.

De Votre Paternité

le très humble serviteur et fils en J. M. J. A.

A. George, cssr».

## DOCUMENTO 2

*Resolución que autoriza el establecimiento de los redentoristas en Lima y la cesión del templo de San Francisco de Paula.*<sup>83</sup>

«Ministerio de Justicia. Instrucción, Culto y Beneficencia.

Lima, Enero 10 de 1884

Al Muy Reverendo Arzobispo de la Arquidiócesis. En la solicitud del Superior de los Misioneros Redentoristas, pidiendo el local de San Francisco

---

<sup>83</sup> MINISTERIO DE JUSTICIA, INSTRUCCIÓN, CULTO Y BENEFICENCIA, *Resolución*, en *El Deber*, Lima, 10 enero 1884, en Roma, AGHR, 30040201,0254.

de Paula el nuevo, S. E. el Presidente de la República, en acuerdo de hoy, se ha servido expedir la resolución que sigue:

“Vista la solicitud del Padre Juan Bautista Véger, Superior de los Misioneros Redentoristas, en que pide al Gobierno que le conceda la iglesia de San Francisco de Paula el nuevo, y el local inmediato; y atendiendo a que el establecimiento en el Perú de la Congregación de las Misiones Apostólicas no es opuesta a las leyes de la República;

Que dicho instituto, según sus constituciones tiene por principal objeto proporcionar con frecuencia la instrucción religiosa en las poblaciones, dar misiones en los campos, y entre los infieles y moralizar las clases populares; que el reducido número de Religiosos Franciscanos Descalzos, no obstante los continuos e importantes servicios que han prestado y prestan en este momento en los lugares donde se hallan establecidos, no les permiten satisfacer todas las necesidades del servicio a que están consagrados:

– que la exposición hecha por el Presbítero D. Casimiro Martínez, actual capellán de San Francisco de Paula el nuevo, es infundada, porque el beneficio simple que adquirió por nombramiento del Gobierno no le acuerda la propiedad de él; y porque equivocadamente denomina Jesuitas a los Misioneros Redentoristas que por su instituto tiene diferentes reglas a las de aquellos:

– que no está en las atribuciones del Ejecutivo adjudicar la Iglesia y el local pedidos en la precedente solicitud, porque las leyes vigentes determinan el objeto a que deben aplicarse los bienes de la propiedad del Estado; de conformidad con lo informado por la Autoridad eclesiástica y dictamen expedido por el Fiscal de la Corte Suprema de Justicia y con acuerdo del Consejo de Ministros, se resuelve:

Concédase el permiso que se pide para establecer en esta Capital la Congregación de Misioneros Redentoristas, designándose la iglesia de San Francisco de Paula el nuevo, para el culto público y distribuciones religiosas, y el local contiguo que ha servido de comisaría del Cuartel 5º para habitaciones de los Misioneros; verificando la entrega de ambos locales por inventario, previo el reconocimiento, informe y plano que hará el Arquitecto que al efecto se nombre por el Ministro de Obras Públicas, y entendiéndose que la concesión se verifica bajo las condiciones siguientes:

1ª Se concede a la Congregación de Redentoristas el uso de la iglesia y local contiguo de San Francisco de Paula el nuevo, por solo el tiempo que el Gobierno lo tenga por conveniente; y sin que en ningún caso pueda alegar prescripción.

2ª Que la Congregación ha de constar cuando menos de ocho sacerdotes, de actual y precisa asistencia, sujetos al Diocesano y a las leyes del Estado, para gozar de los derechos de conventualidad y otros que les acuerda

el Reglamento de 28 de Septiembre de 1826, y decreto de 29 de Abril de 1830.

3ª Que la Congregación está obligada a practicar a su costa las reparaciones y mejoras en la Iglesia y local cuyo uso se le concede, quedando unas y otras a beneficio del Estado, desde el momento de su plantificación; y a que en el templo se celebren todos los días una misa y cuando menos dos en los días de precepto, para que puedan concurrir todos los fieles.

4ª Que la Congregación renuncie expresamente a toda reclamación diplomática, no pudiendo ocurrir a otras autoridades que las establecidas en esta República en el mismo modo y forma en que lo hacen los naturales del Perú.

Comuníquese, regístrese y extiéndase la respectiva escritura por el Ministro de Hacienda en el caso en que el Padre Juan Bautista Véger Superior de los Misioneros Redentoristas acepte a nombre de la Congregación todas y cada una de las cuatro condiciones especificadas en la presente resolución; archivándose este expediente con el inventario, informe y plano que hará el Arquitecto del Estado”.

Que me es honroso transcribir a US. I. M. R. para su conocimiento y demás fines.

Dios guarde a US. I. M. R.

*Manuel A. Barinaga*».

### DOCUMENTO 3

*Carta del presbítero Severo González a Alfonso Veger, confirmando la aprobación de la fundación de los redentoristas en Buga.*<sup>84</sup>

«Cali, 16 de abril de 1884

[...] El 19 del mes pasado, día de San José, llegó a ésta sano y salvo el R. P. George y el 21 siguió para Buga. Hizo los mayores esfuerzos para comprar la casa de las Domínguez Castro y se persuadió de que no querían venderla. Tan absurdas e imposibles de llenar eran las condiciones que ponían para cederla. Viendo esto, volvió sus ojos a la casa del Señor Pedro Antonio Plata, que está a espaldas de la Ermita, y después de algunas dificultades, convino en venderla por 4.000 pesos sencillos.

---

<sup>84</sup> S. GONZÁLEZ, carta a Veger, Cali, 16 abril 1884, en Bogotá, APRB.

Pero urgía el tiempo y el Padre regresó y me dijo: estoy mucho más contento con la casa del Señor Plata que con la de las Domínguez, pues si hubiéramos comprado la de estas señoras, una parte del convento nos hubiera quedado muy lejos de la iglesia, mientras que ahora el convento quedará muy grande y al mismo tiempo contiguo a la iglesia por todas partes. Vea Usted, mi querido Padre, cómo Dios dispone todas las cosas.

El Padre regresó, pues urgía el tiempo, debiendo embarcarse el 29 del pasado en Buenaventura, como sucedió. Yo partí para Buga y antes de que hubiera alguna dificultad, hice otorgar la escritura pública de compra de la casa del Señor Plata, lo que tuvo lugar el 3 del presente mes. Los Redentoristas serán dueños, pues, de las tiendas y solar de la Ermita más la casa del Señor Plata. La extensión del convento será grande, porque comprende de la calle que baja de la plaza y pasa por la Ermita hasta la otra calle y la cuadra entera, paralela al río, de la esquina de la iglesia hasta la otra esquina de la casa del Señor Plata.

Por el último vapor he recibido una carta del R. P. Desurmont, Provincial de Francia, en que con fecha 3 de Marzo me dice: «In hac autem epistola (me habla de una escrita al Padre George) faustum illi nuntium transmittito, nostrum scilicet Superiorem Generalem debitam licentiam concedere domum redemptoristarum in civitate Buga constituendi. Quapropter, R. Domine, si forsam R. P. George, obedientia impeditus, hanc foundationem nondum concedere ausus fuit, te hisce litteris monitum volo nos ad inchoandum opus esse paratos. De his superiores in aequatoriana republica certiores feci, qui tecum et cum Reverendissimo Episcopo quam primum rem agitabunt».

Espero, pues, que los Superiores del Ecuador, cumpliendo con lo dispuesto por el Reverendísimo Padre General, vengan *quam primum*. El país los desea con una avidez inaudita. El P. George ha podido persuadirse de ello, pues los aldeanos lo detenían en el camino, sabiendo que era redentorista, para preguntarle transportados de gozo, cuándo venían los misioneros.

Ahora le hago algunas indicaciones. Me parece muy conveniente que los Padres que vengan, algunos por lo menos, deben saber bien el español a fin de ocuparse, desde luego, en el ejercicio del santo ministerio, pues son muy grandes las necesidades espirituales de la Diócesis.

Como las escrituras de propiedad de los edificios habrán de hacerse en cabeza de uno de los Padres, me parece bien que éste sea inglés, pues la Inglaterra es la única potencia que hoy inspira algún respeto a estas repúblicas y en la que se advierte un poco de más justicia.

Le encargo de nuevo, aunque ya lo había hecho en una de mis anteriores, que traigan un sacerdote bien entendido en la música y el canto

sagrados, pues sin esto las funciones religiosas no tendrán toda la solemnidad conveniente [...]».

#### SUMMARY

In his report to Fr. Nicolas Mauron, Superior General, Fr. Alphonse George describes the first extraordinary visit made in 1883-1884, to the three Redemptorist communities of the South Pacific depending on the Gallo-Helvetic Province. He had been sent by the Provincial Superior, Fr. A. Desurmont, and received direct instructions from the Superior General himself whom he had met in France. The visit lasted nine months and its main results were: the consolidation of the communities of Santiago (Chile), Cuenca and Riobamba (Ecuador) and the foundation of two new Houses, one in Lima (Peru) and the other in Buga (Colombia). This article follows Fr. George on his journey and his report is transcribed in an appendix.